



**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Estudios Superiores Iztacala**

**APORTES DE LO SAGRADO AL  
ENTENDIMIENTO DE LA SUBJETIVIDAD  
MODERNA Y AL DESARROLLO DE LA  
PSICOLOGIA.**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE**

**LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

**P R E S E N T A (N)**

**José Carlos Coronel Romero**

**Directora. Dra. María de Lourdes Jacobo Albarrán**

**Dictaminadores. Mtro. Carlos Olivier Toledo**

**Lic. Cesar Roberto Avendaño A.**



**Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2011.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# INDICE

Resumen	4
Introducción.	5
Justificación	8
1.-Conocimiento y filosofía religiosa: Conceptos, antecedentes y situación actual.	10
1.1.-Elementos constitutivos del fenómeno religioso.	11
1.1.1.-El mito	13
1.1.2.-El rito	15
1.1.3.-La institución.	16
1.1.4.- La religión más allá de sus elementos constitutivos	17
1.1.5.-Situación actual de la filosofía religiosa	19
1.2.- Hombre primitivo Vs Hombre moderno: la magia frente a la ciencia	21
1.2.1.- Hombre primitivo: el camino de la gran madre	22
1.2.2.- La comprensión racional que el ser humano logra de su mundo: el padre.	29
1.2.3.- El puente entre magia y ciencia: lo religioso.	32
2,- El paradigma psicológico y su construcción histórica.	35

2.1.- El camino de la mano izquierda y la mano derecha.	36
2.2.- Positivismo	40
2.2.1.- Conductismo	43
2.3.- Psicología del ego	45
2.4.- Terapias existenciales	49
2.4.1.- Darse cuenta	50
2.5.- Enfoques transpersonales	52
2.5.1.- Enfoques transpersonales en la actualidad.	54
3.- Apuntes para pensar en el conocimiento de lo sagrado como mecanismo integrador en la psicología.	57
3.1.- Ying y yang: la filosofía taoista.	58
3.2.- Hegemonía masculina y sociedad actual.	62
3.3.- Integración de la dualidad: shiva y shakti	68
3.4.- La alquimia	71
3.5.- Propuesta para el desarrollo de un paradigma psicológico integral.	73
Conclusiones.	82
Bibliografía.	88

## RESUMEN

En el presente trabajo de investigación teórica, se abordan de forma genérica las posibles aportaciones teóricas y metodológicas que pudiesen ser extraídas del conocimiento sagrado/religioso, en el ejercicio y desarrollo de la psicología.

Esto, en un primer momento, a través del análisis del fenómeno religioso en sus múltiples elementos constitutivos, sentando así las bases para una integración válida de conocimientos considerados en ocasiones como arcaicos, y relacionados con la etapa primitiva de la humanidad, en contraposición con la etapa de modernidad actual, enfatizando los elementos simbólicos de cada esfera.

Estos elementos son incorporados al ejercicio de lo psicológico a la luz del análisis de la construcción del paradigma, así como de las diferentes escuelas y posturas psicológicas, en términos del esquema general propuesto por la escuela de psicología transpersonal, lo cual constituye el vínculo con esquemas filosóficos propios de diversas tradiciones religiosas, tales como el taoísmo, el hinduismo, etc.

Como conclusión se ofrece una propuesta que integre dichos elementos en acciones concretas en pro del enriquecimiento de la profesión y su ejercicio cotidiano.

## INTRODUCCION.

A lo largo de la historia de la humanidad, siempre ha existido una necesidad fundamental de acceso al conocimiento. Desde los tiempos más remotos, el hombre ha utilizado y construido múltiples medios de conocimiento con resultados realmente sorprendentes; desde la creación de las primeras y más precarias organizaciones humanas, hasta nuestros días, el conocimiento acerca de la naturaleza, incluida en ella el ser humano, ha sentado las bases para la construcción de sociedades cada vez más sofisticadas, inscritas en un proceso de evolución, que abarca distintos órdenes y que va desde lo meramente físico y biológico, hasta las más elaboradas operaciones psíquicas y “espirituales”.

Asimismo, la actual crisis humana, las sociedades, sus características, estilos y calidad de vida, etc., son el resultado del estado actual de conocimiento, así como el manejo del mismo, que debido al paradigma científico, se ha visto reducido aparentemente a cuestiones de carácter tecnológico.

Este hecho queda de manifiesto al constatar los múltiples aparatos y sofisticadas herramientas utilizadas hoy día para satisfacer las necesidades humanas, tecnología que sin embargo, no ha logrado satisfacer las preguntas, inquietudes y necesidades básicas de la humanidad, viviendo aun en la actualidad en serios estados de desigualdad y pobreza, con los efectos colaterales que esto conlleva (relaciones humanas, salud, trabajo, etc.)

Hoy mas que nunca, las disciplinas y ciencias del saber necesitan hacer un fuerte y amplio análisis acerca del conocimiento y avances generados en la

historia moderna de la humanidad, y a través de ello, lograr una integración consistente, que permita un mayor aprovechamiento de recursos de todo tipo, así como un planteamiento más eficaz de soluciones para los retos que demande la existencia.

Uno de estos medios de conocimiento, y que en general constituye la antítesis de la ciencia y el hombre moderno, es el conocimiento religioso; por tanto, el objetivo principal del presente trabajo radica en identificar las aportaciones que pueden extraerse de lo religioso, en la tarea de ampliación de los paradigmas actuales, principalmente el científico y su aplicación por supuesto en la psicología.

Para tanto, será necesario partir de la siguiente interrogante: *¿Cuáles son las contribuciones que el sentido de lo “sagrado” (característico del hombre primitivo) puede aportar al desarrollo de la ciencia actual (característica del hombre moderno) en particular a la psicología?*

Para lograr responder esta pregunta y alcanzar de manera satisfactoria los objetivos de este trabajo, el análisis de la información se llevará a cabo de la siguiente manera:

En el capítulo 1 se incluirán los elementos básicos y constitutivos del fenómeno de lo religioso, buscando la obtención de un concepto coherente y consistente, así como la definición de sus alcances; asimismo, se hará un breve análisis histórico acerca de la evolución del hombre y el antagonismo existente entre hombre primitivo y hombre moderno (siendo representante de la religión el primero, y de la ciencia el segundo.) tratando de llevar esta escisión hasta los límites de la integración.

En el capítulo 2 se analizará la influencia de los paradigmas actuales en las diversas teorías y doctrinas psicológicas, tratando de llevar a un plano mucho mas específico las argumentaciones extraídas del capítulo 1.

Por último, en el tercer capítulo se ofrecerá una visión amplia de los paradigmas en psicología, el conocimiento sagrado/religioso de oriente (TAOISMO), la filosofía religiosa y el paradigma científico, creando así una propuesta para el desarrollo de una teoría psicológica mas inclusiva, mas abarcadora y más consistente, generando así propuestas concretas de trabajo y aproximación al fenómeno de lo psicológico.

## JUSTIFICACIÓN.

Desde el desencantamiento del mundo definido por Weber (1998), la religión como fenómeno del comportamiento humano, ha sufrido diversas variantes que han orillado a múltiples sectores de la población moderna a pensar en el declive y/o desaparición de las religiones; éste desencantamiento iniciado en el monoteísmo judío y apoyado en el pensamiento científico heleno, rechazó como superstición y sacrilegio la búsqueda de todo medio mágico para la salvación.

En la actualidad, vivimos en una cultura enfocada al consumismo, en donde se rinde culto al egoísmo, la vanidad, la deshonestidad, etc., en diversas esferas de la vida. Nuestra sociedad se encuentra enmarcada en un sentimiento global y generalizado de confusión, y debido a diversos hechos de carácter económico y político, la crisis general se ha hecho mucho más evidente, y más que salir al paso con profecías y advertencias que se encuentren totalmente en los confines de la fantasía, será necesario preguntarnos ¿Qué tipo de cambios y estrategias son necesarios, para salir del gran vacío y sinsentido en el que nos encontramos como grupo y como especie?

Es obvio que en una sociedad como ésta los valores espirituales sean tachados de supersticiones, amalgamadas por una forma mágica e irracional de ver y vivir la vida, y por tanto inferior y obsoleta con respecto al pensamiento racional actual.

Sin embargo, esta confusión, que será tratada a lo largo del presente trabajo, se ve originada debido al fuerte rechazo que existe con respecto a este tema, que en la mayoría de las ocasiones confunde espiritualidad con

instituciones, ritos y mitos religiosos, los cuales difieren en gran medida entre sí.

Ante nosotros tenemos un gran reto, el de emprender el cambio adecuado para superar la crisis humana actual, para lo cual será necesario valernos de mayores recursos, utilizando y empleando en una integración consistente, los múltiples medios de conocimiento por los que ha atravesado la humanidad, para enfrentar con mejores facultades los retos que vienen.

# **1. CONOCIMIENTO Y FILOSOFIA RELIGIOSA: CONCEPTOS, ANTECEDENTES Y SITUACION ACTUAL.**

El ser humano, no constituye una especie aislada, cuya evolución y desarrollo, al menos psíquico, se de de manera individual, sino que al contrario es necesaria la existencia de un marco cultural de referencia que le permita la inscripción a lo estrictamente humano. Las estructuras sociales, y en general el conocimiento humano acerca del mundo y la posición que el hombre ocupa con respecto a éste, jamás han sido el resultado de una sola inteligencia humana, sino que dependen de un proceso de construcción colectiva, constante y fluctuante (Bagú 1999).

Así el ser humano posee una relación de mutua dependencia con su contexto circundante, desde los planos más inmediatos, hasta la relación con el planeta; de esta manera, desde la filosofía platónica, han sido definidas tres instancias poseedoras de un carácter vinculatorio entre el ser humano y su entorno micro y macro, y que se concretizan en tres dimensiones propias de la existencia humana y su significado profundo: lo bueno, lo verdadero y lo bello. (Schuré 2006)

Podemos así definir, que las creaciones humanas más relevantes hasta hoy día, y a través de las cuales se ha estructurado el mundo que conocemos, son:

- Creaciones morales (bueno)
- Creaciones artísticas bello)
- Creaciones científicas.(verdadero)

En este sentido, autores contemporáneos de la escuela transpersonal como Wilber (2005) establece que uno de los logros más importantes de la humanidad consistió justamente en la diferenciación de estas tres manifestaciones de lo humano, es decir, diferenciar lo bueno (moral/religión), lo verdadero (ciencia), y lo bello (arte). Los procesos históricos derivados de esta diferenciación, evidencian el enorme crecimiento y diversificación de las creaciones mencionadas, particularmente en la ciencia y el arte.

Sin embargo, como ya se ha mencionado tanto la ciencia, como el arte y la religión, constituyen creaciones humanas de fabricación y mantenimiento colectivo, de tal suerte que las tres son fundamentales para el funcionamiento y desarrollo de lo humano, además de ser irreductibles entre sí.

Así, es posible establecer que, aunque la diferenciación y diversificación de las tres facultades humanas más relevantes atrajo resultados enormemente positivos y satisfactorios, éstas al mismo tiempo no pueden concebir un horizonte claro actuando de manera aislada e independiente, es necesaria la creación de una red compleja que incluya distintos tipos de conocimiento, así como medios de obtención del mismo y manifestaciones fundamentales, a través de un modelo integrador, basado en los tres factores ya mencionados, resumidos como lo bueno, lo verdadero y lo bello.

### ***1.1.-Elementos constitutivos del fenómeno religioso.***

En el mundo occidental, es extraño y en ocasiones hasta peligroso referirse a la idea de lo religioso; son muchas las historias y hechos del pasado que

asocian a la religión, al menos en occidente, con abuso, corrupción, dominación, etc., de tal suerte que el concepto hoy día se encuentra enormemente devaluado (Baro 2003)

Es necesario por tanto establecer un criterio básico, mayormente objetivo que la opinión común, y que haga referencia a todas las características y elementos que constituyen el fenómeno de lo religioso; es evidente que la religión en occidente ha sido estandarte de hechos deplorables, guerras, conquistas, dominación ideológica, represión extrema, estructuración social inequitativa, manipulación de conciencia, etc., sin embargo el análisis global de la estructura de lo religioso, permitirá des identificar ésta de su valía institucional convencional, e inscribirla en un marco más amplio, que permita vencer el prejuicio del que ésta es objeto.

En un principio debemos comenzar por acercarnos a un concepto claro y que incluya no solo actitudes de rechazo hacia el fenómeno religioso. En este sentido, Durkheim (1993) establece que una religión es un sistema de creencias y prácticas asociadas a aspectos “sagrados” de la vida humana, muy relacionados al concepto de lo divino, y cuyo desarrollo y manifestación contribuyen al cumplimiento de una función social específica.

Asimismo Firth (1984) establece que el fenómeno de lo religioso se encuentra matizado por dos aspectos básicos: el primero teórico referente a las creencias, y otro práctico, relativo a los ritos, los cuales se reúnen en una misma comunidad moral denominada iglesia.

De esta manera es posible identificar 3 conceptos o elementos básicos, relacionados con lo religioso: la creencia, la cual se basa en el mito, los

rituales propiamente dichos, y la institución que los sustenta. Sin embargo para lograr una comprensión mucho más profunda, y útil del fenómeno de lo religioso, es necesario des identificar éste de los elementos que lo componen, ya que tanto el mito, como el rito y la institución, no constituyen por sí mismos, la totalidad del fenómeno religioso, pues el todo es más que la suma de las partes.

Por tanto, una definición más incluyente del fenómeno de lo religioso, incluirá tanto los elementos constitutivos de la misma, así como el núcleo fundamental de su existencia; como menciona Jung (1984) la religión, independientemente de los elementos socioculturales que la componen, y su función en la estructura social específica, radica en la búsqueda del hombre de una profunda experiencia de sentido, que trasciende los límites de la existencia individual, y que inscribe la vida humana en un marco más amplio que el mero ganar y gastar. Por tanto, la definición más adecuada para referirse al fenómeno de lo religioso será la que identifique a la religión como un fenómeno de carácter cultural y social, compuesta por elementos míticos, rituales e institucionales capaces de cumplir una función social específica, y cuya base es constituida por la necesidad de una experiencia profunda de sentido en el ser humano, que trascienda los límites biopsicosociales de la existencia individual.

### **1.1.1.- El mito.**

Dentro de la gran variedad de religiones existentes a lo largo de la historia moderna del hombre, es fundamental la presencia del mito, como elemento constitutivo y básico de la creencia de los fieles.

Para hablar del mito, es necesario referirnos a una de las funciones esenciales de la religión, según Bagú (1999) la religión surge como un intento por explicar a partir de la relación del hombre con la divinidad, los fenómenos que afectan y perturban la existencia humana. Así, al ser el mito una representación simbólica de carácter colectivo, posee al mismo tiempo una proyección ideal acerca de los fenómenos incomprensibles de la existencia, es decir, que cumple una función social específica de mantenimiento y cohesión, que contribuye a la estabilidad y productividad del grupo específico.

Un ejemplo de la función de los mitos, relacionados en este caso con la proyección de fantasías inconscientes, es el ofrecido por Fromm (1994) con respecto al dogma de Cristo. De esta manera Fromm inscribe el mito cristiano, en el contexto del complejo de Edipo Freudiano, identificando las hostilidades y fantasías agresivas del pueblo judío pre cristiano hacia la figura de lo paterno, representada por el padre mismo, las autoridades eclesiásticas y políticas, etc. De esta forma, la identificación de Cristo como el dios sufriente, establece la base de la satisfacción de dichas fantasías, al ver como la figura paterna máxima (Dios) es reducida a la situación de un ser humano, manifestando de forma simbólica, el deseo secreto de matar al padre.

Así, la función de este mito particular, consistió en la expresión de una fantasía colectiva inaceptable, que desembocó en la reconciliación del pueblo, especialmente las clases más pobres, con la figura paterna (autoridades, sacerdotes, gobierno, etc.)

Sin embargo, independientemente de la función que el mito posea, así

como su contribución a la estabilidad y cohesión social, su existencia trasciende por mucho dicha función, por tanto la religión es irreductible al mito y/o dogma, y cualquier confusión en este sentido, contribuirá a un entendimiento erróneo del fenómeno de lo religioso.

En este sentido es viable mencionar lo establecido por Eliade (1987) acerca del mito, identificando a éste como algo más que una mera proyección psíquica con respecto a eventos de la existencia, sino como una manifestación y un acto de creación natural del espíritu.

Por tanto es necesario puntualizar tres aspectos básicos con respecto al mito

- El mito constituye una matriz de expresión simbólica colectiva, cuya función radica en el mantenimiento de una estructura social estable y unificada.
- A pesar de su función específica, el fenómeno de lo religioso es irreductible a la existencia y contenido del mito.
- El mito, además de las funciones de proyección y representación que cumple, representa, como lo ha establecido Eliade, el encuentro del ser humano con su facultad creadora básica, dándole así al mito el valor de un vínculo de conexión del hombre en su existencia individual, con aquello que trasciende dicha existencia, tanto en tiempo como en espacio.

### **1.1.2.- El rito.**

Si el mito constituye la base teórico/filosófica del fenómeno religioso, el rito en este sentido constituye el aspecto práctico, su manifestación, y expresión.

Tenemos aquí otro elemento constitutivo básico de la religión y cualquier concepto asociado a ésta. Así, el rito, definido como una cadena de actos simbólicos repetitivos (Westheim 2003), representa una cualidad básica no solo de lo religioso, sino de toda actividad humana con sentido o en busca del mismo; también el científico, el artista, el trabajador manual, las relaciones humanas, etc., hacen uso de ciertas formas y procedimientos ritualizados, de los cuales se sirven para conseguir sus fines.

En el caso de la religión, el rito ha acompañado a ésta desde hace milenios, sin embargo la historia del rito no coincide únicamente con lo religioso, sino que pertenece a la historia expresiva de las actividades humanas. De esta forma, así como el ritual del científico, es ajeno a la ciencia misma, el ritual religioso es ajeno a la religión, y su función y existencia corresponde a la esfera de otros valores sociales, que deben medirse como actos simbólicos de contenido comunitario (Bagú 1999)

De esta forma, al igual que el mito, el rito es un elemento constitutivo de lo religioso, sin que llegue a definirlo su totalidad, debiendo su existencia y función, a aspectos de significación cultural, y que responden a necesidades particulares de individuos y grupos de individuos.

### ***1.1.3.- La institución***

Para la muchos de los hombres occidentales religión es igual a Iglesia. En el continente americano al menos, la instauración, imposición y adoctrinamiento religioso permiten concluir que efectivamente religión es igual a institución.

Sin embargo no debemos olvidar que la institución, también relacionada con otros aspectos de la existencia humana como los gobiernos, aparatos de impartición de justicia, escuelas, etc., constituye también una construcción cultural, cuya fundación se basa tanto en la creencia, como en su manifestación (mito y rito) y que agrupa dichos aspectos con el objetivo de tener una influencia directa y específica en la estructura social. (Campbell 2002)

Así, al menos en occidente, las instituciones religiosas, han estado fundadas sobre el acuerdo de jerarquías sociales, que generalmente implican alienación, dominio, e injusticia, no es de extrañar por tanto la actitud del hombre occidental hacia el fenómeno religioso.

Sin embargo, no debemos pasar por alto, el hecho de que la institución, así como el mito y el rito, constituyen una construcción de carácter social, que a pesar de estar vinculadas con lo religioso en su sentido más profundo, no constituyen la totalidad del mismo.

De esta forma la religión como institución, nace con el objetivo de establecer un control ideológico, que guie a la sociedad a estados favorables, los cuales usualmente se establecen sobre la base de relaciones de poder, como gobernador y gobernado.

#### ***1.1.4.- La religión más allá de sus elementos constitutivos***

Resulta evidente, que el análisis de los elementos de un todo, conduce a una comprensión global de dicha totalidad, comprensión emanada del

análisis y síntesis de dichos elementos. Sin embargo, la lógica también nos invita a pensar que cualquier todo será siempre mayor a la suma de sus partes; basados pues en esta premisa, llevaremos a cabo un análisis de lo religioso, tratando de entenderlo en términos distintos, de los que proponen sus componentes, como el mito, el rito, etc.

La antropología, es una de las ciencias que mas aportaciones ha hecho en torno al fenómeno religioso; en este sentido son muchos los datos e investigaciones realizadas alrededor de todo el mundo, que cuestionan las definiciones actuales de religión, y abren el panorama hacia un mayor entendimiento.

Campbell (2002) establece que una de las dificultades principales en el estudio de lo religioso, es la definición y construcción conceptual de dicho fenómeno, el cual trasciende la mera idea de lo social.

Lo anterior, pone en tela de juicio lo afirmado por muchas otras disciplinas e incluso dentro de la misma antropología, acerca de que lo religioso es una simple proyección de la estructura social, hacia planos “trascendentales”, siendo éstos sostén y apoyo de la estructura social específica.

En opinión de Campbell (1999):

“Si le preguntamos a un antropólogo como se origina el sentido de lo religioso en la conciencia humana, el puede respondernos muy grafica e iluminadamente, en términos de aculturación, en términos de cómo unos grupos culturales se apropian de diversos sentidos de lo religioso y lo divino, o en términos de que es lo que significan estos sentidos de lo religioso y lo divino, en la vida de un grupo, y de los individuos que lo componen”. (p.82)

Así, la mayoría de los datos recabados a través de la investigación, no solo antropológica, sino de un gran número de disciplinas, solo hace referencia a los aspectos sociales relacionados con la religión, como las funciones que cumple en el orden social, la forma cultural de simbolizar lo divino, etc., sin acceder a una concepción y significado profundo de lo que realmente representa lo religioso, y de sus utilidades y alcances epistemológicos; representa en resumidas cuentas, un cuestionamiento evadido la mayoría de las veces, por el paradigma de lo científico.

#### ***1.1.5.-Situación actual de la filosofía religiosa.***

El panorama actual que ocupa lo religioso con respecto al papel que juega en la construcción de conocimiento humano, se encuentra marcada por una serie de ambivalencias y antagonismos, que contribuyen en muy poco a la creación de una visión más abarcadora. Así, Wilber (2005) define 5 actitudes básicas en torno a la religión, relacionando ésta con la forma esencial de conocimiento moderno, que es la ciencia. Estas son:

- ❖ *La ciencia niega la religión:* desde este punto de vista las religión solo constituye una mera reliquia del pasado supersticioso del hombre, una especie de mecanismo de supervivencia, con ningún tipo de relación con el conocimiento.
  
- ❖ *La religión niega la ciencia:* la respuesta clásica del fundamentalismo religioso radica justamente en la negación del conocimiento científico, tras la premisa de que carece de todo acercamiento a la verdad real, y cuyos descubrimientos se hayan inscritos en el plano de los conocimientos parciales y superficiales

- ❖ *La ciencia y la religión se ocupan de reinos diferentes del saber y no existe razón alguna para que coexistan pacíficamente:* basada en la noción de pluralidad epistemológica, esta postura afirma la validez de ambas manifestaciones de conocimiento, cual si la ciencia y la religión fuesen descripciones de un mismo edificio, solo que la ciencia constituye la descripción del piso inferior, mientras que la religión representa la descripción de los pisos superiores, siendo posible integrar ambas en una especie de “gran imagen” del cosmos.
- ❖ *La ciencia a través de sus conocimientos establece las bases que otorgan validez al conocimiento religioso:* desde la teoría del big bang, son muchos los que afirman que la unión entre ciencia y religión es inminente, y gracias al argumento del principio inteligente en todo lo vivo, es como se afirma la existencia de Dios desde el plano de lo científico.
- ❖ *La ciencia como manifestación de conocimiento, posee la misma validez que el arte, la poesía y la religión:* esta es la posición básica del postmodernismo, y es en la cual se afirma la validez de cualquier estilo de conocimiento en cualquier manifestación. Constituye una especie de relativismo pluralista, en el cual se aceptan todas y cada una de las posiciones y posturas existentes.

Dichas posturas resumen de forma esencial la confusión fundada a partir de la aparente oposición entre formas de conocimiento humano, en este caso ciencia y religión, así como la confusión en torno a la definición de lo religioso, que en la mayoría de los casos constituye una definición parcial.

La actitud central, y que en éste sentido que puede contribuir a una integración congruente y sistemática de paradigmas, hace referencia a la concepción de lo religioso como algo que trascienda la existencia individual, en busca de un sentido profundo de vinculación con todo lo que existe, y no como un consuelo, basado en mitos y ritos, que mas que trascender lo yoico e individual, busca extenderlo ofreciéndole esperanzas con respecto a temas fundamentales como la soledad, la muerte, el destino, etc. (Grof 2002)

La religión, entendida y visualizada como una manera honesta, espontanea y amplia de acercarse al conocimiento y entendimiento de la existencia, en busca de significados y experiencias trascendentales y profundas, puede constituir la base perfecta para el desenvolvimiento de medios más rigurosos de conocimiento, como lo científico. Y en este sentido, es lo religioso lo que puede proporcionar una base solida para el sostenimiento de las verdades descubiertas por la ciencia (Franz 1982)

“La religión sin ciencia esta ciega, La ciencia sin religión esta coja” (Albert Einstein.)

### ***1.2.- Hombre primitivo Vs hombre moderno: la magia frente a la ciencia.***

A lo largo del tiempo, el hombre ha atravesado por múltiples etapas de existencia, caracterizadas por maneras específicas de alimentación, vivienda, organización social, factores y medios implicados en la producción, relaciones sociales, etc.

El hombre primitivo o prehistórico, representa una de las facetas más enigmáticas en la evolución humana, debido a que, comparada ésta con la

existencia histórica y moderna del hombre, la primera es mucho mayor en tiempo y en eventos trascendentales que han marcado la existencia del hombre como especie, como grupo y como individuo. (Lowie 1999)

### ***1.2.1.- Hombre primitivo: el camino de la gran madre***

Taylor (2002) define al hombre primitivo como dominado por el animismo, en una difusión total del yo, constituida con base en lo mágico, aspecto que impregna todas las facetas de la vida del “salvaje”. Sin embargo, enfoques antropológicos más modernos, y en cuya base giran las disertaciones actuales sobre el pasado primitivo del hombre, establecen que el hombre primitivo no era un hombre mágico en todas sus facetas, es decir, la vida del primitivo no era en su totalidad una vida sacra, orientada a los valores espirituales, sino que contaba con una estructura en lo que se refiere a economía, organización social, alimentación, etc.; de esta forma, el inicio del estudio global del primitivo, partirá de la descripción del aspecto “profano” en la vida del mismo.

Así, Frazer (1956) define al hombre primitivo como un individuo de economía extractiva, con un porcentaje muy mínimo de transformación de materia prima, y conformada en una mínima expresión por la caza menor, recolección de frutos plantas y raíces, así como una artesanía incipiente. En su límite máximo, los elementos se perfeccionan y multiplican, presentándose recolección de frutos, plantas raíces y mariscos, pesca en pequeña escala con flechas y red, artesanía más compleja, vestimenta, vivienda, y uso frecuente de hueso, piedra, madera, fibras vegetales, espigas tallos y conchas marinas.

Asimismo, en la transición de paleolítico a neolítico, hay una franja intermedia en la que se incluye la protoagricultura, la cestería, construcción de aldeas, sedentarismo, etc. En este sentido, la gran diferencia que aparentemente separa al hombre primitivo del homo sapiens-sapiens, es la capacidad de este último de invención y transformación, y el acercamiento a posibilidades tecnológicas nuevas insertas en horizontes culturales complejos.

Cohen (2002) concluye que las comunidades cazadoras/recolectoras del pasado primitivo del hombre, fueron ocupando todos los nichos ecológicos de la tierra, y al finalizar su expansión crearon la agricultura como solución permanente al problema alimentario. Estas y otras “virtudes” propias del proceso primitivo, previo a la modernidad actual, son discutidas por Cohen y otros antropólogos, y su discusión ha planteado una nueva interrogante en el problema de lo religioso en el hombre primitivo.

Como ya se había argumentado, una de las diferencias más notables entre el hombre del paleolítico y el homo sapiens-sapiens, radica en la transformación de su medio y por tanto en la invención de la cultura.

Como sabemos, una de las maneras más útiles y frecuentes, al menos en la actualidad, de transmitir los elementos culturales propios de un grupo específico, es constituido por lo simbólico, esencialmente la escritura. Sin embargo, el hombre primitivo carecía, al menos hasta donde se sabe, de un sistema de representación gráfica como la escritura, sin que esto represente la ausencia de un sistema de transmisión de conocimiento.

La ciencia actual identifica al hombre primitivo como mágico, en cuya vida

imperaba una ausencia de recursos racionales básicos, posicionando a éste en un nivel inferior, identificándolo en las posturas más radicales como salvaje, incivilizado, inadaptado, etc.

Si tomamos en cuenta que la transmisión de conocimiento es fundamental para la supervivencia de la especie, y que dicha transmisión no puede realizarse sin la utilización de un medio racional, concluimos que el hombre primitivo poseía, al menos en alguna medida, recursos racionales adecuados para la transmisión adecuada de conocimiento.

Ejemplos que ilustran este hecho, lo constituye las múltiples manifestaciones artísticas encontradas alrededor del mundo, y que aparentemente hacen referencia a la cosmogonía y hábitos del hombre primitivo, así como la significación en la vida diaria.

La concepción de lo bello y lo artístico, constituye el punto de partida de la creación simbólica abstracta, el uso de significados y al mismo tiempo un vestigio de la racionalidad actual, matizada por otro tipo de recursos ausentes hoy en día, tales como lo mágico y lo mítico.

La magia representa uno de los elementos más asociados a la vida del hombre primitivo, al menos en lo que respecta a sus costumbres, cosmología, tradiciones, etc. Taylor, uno de los precursores en el estudio de lo primitivo, establece que la magia tiene su impulso primordial en el animismo, el cual se caracteriza por una difusión del yo, identificando características y capacidades propias en elementos de la naturaleza, fenómenos, etc., y aunque esto es en buena medida cierto, no abarca aspectos de gran relevancia en la vida del primitivo, ya que no todos los

aspectos de la vida estaban dominados por este tipo de pensamiento mágico animista, tal como en la actualidad no todos los aspectos y situaciones de la vida están dominadas por lo racional lógico.

En este sentido, Malinowsky (1982) establece que el hombre primitivo mágico, posee grandes cualidades que lo vinculan sin lugar a dudas con el estado actual del hombre moderno; así, la magia, constituye una forma de conocimiento y dominio de la naturaleza, asociada al animismo, dotando de cualidades humanas a los elementos de la naturaleza, los cuales son susceptibles de control, de acuerdo a un ritual específico, o al uso de los medios adecuados que influyen en el carácter de cierto elemento o fenómeno. Así, el hombre primitivo, utiliza su forma esencial de conocimiento, es decir lo mágico, con el objetivo de modificar los aspectos más importantes de su existencia, tales como las cosechas, la supervivencia del grupo, la caza, etc., de tal forma que eventos desafortunados no obstaculicen su camino. Por otro lado, el hombre moderno, utiliza el conocimiento racional que tiene del mundo, para influir, de forma precisa y sistemática, sobre aquellos aspectos de la vida que obstaculizan su crecimiento y desarrollo.

Como es evidente, ambas formas de conocimiento, se encuentran orientadas al desarrollo de medios y metodologías, capaces de modificar y predecir aquellos fenómenos que tengan alguna posibilidad de alterar el equilibrio del hombre como especie, como grupo, como individuo, etc. En resumen, en ambos momentos de la vida del hombre como especie, existe una necesidad, que se cumple y se satisface de acuerdo al tipo de conocimiento que impera en determinado caso.

Así, el hombre primitivo se encuentra orientado por lo mágico, definido a través del animismo, de una difusión de la estructura yoica, al menos tal como la conocemos hoy en día, y de una apropiación de valores espirituales, relacionados con lo inconsciente, la fantasía, lo comunal y lo materno/femenino. (Kerenyl 2004)

Existe por tanto una especie de ambivalencia y/o antagonismo entre el hombre primitivo y el moderno, representando cada uno ciertos aspectos de la totalidad humana, que más que ser opuestos son complementarios, tales como lo consciente y lo inconsciente.

Así, el hombre primitivo y su acción en el mundo, se encontraba fuertemente dominada por una cosmogonía de tipo materno femenino, haciendo al mismo tiempo referencia, a todos los factores relacionados con la misma tales como lo irracional, lo inconsciente, la fantasía, las emociones, el afecto, la estructura social comunitaria, etc., aspectos que han sido expresados en diversas manifestaciones culturales por numerosos pueblos a lo largo de la historia humana, destacando el simbolismo taoísta de yin yang (femenino/masculino), la representación mexicana “ometeotl” (dualidad creadora integrada por potencias activas y receptoras) o bien en los dos grandes caminos del vedanta, “Purusha y Prakriti” (siendo el primero representativo de lo masculino, y el segundo delo femenino)

Así, según Kerenyl (2003) los aspectos que podrían contribuir a la definición de la humanidad primitiva como materna/femenina, son:

- **Espacios sagrados contruidos en cuevas:** Todas las manifestaciones de arte primitivo, asociadas fuertemente al misticismo animal, la realización de rituales, etc., se encuentran en los lugares más apartados y oscuros de las cuevas donde fueron realizados, lo cual hace pensar en la existencia de un “útero” simbólico. (Ej. Cuevas de Altamira, en España, El monte Carmelo, en Palestina, Le Ferrasie, en Francia, etc.)
- **El entierro ritual de los difuntos:** un gran número de los cuerpos del periodo paleolítico, han sido hallados dentro de las cuevas y en posición fetal, lo cual también confirma la hipótesis de una religiosidad/espiritualidad fundada en torno a lo materno/femenino.
- **Las figurillas antropomórficas “Venus”:** antropólogos han descubierto un elevado número de figurillas talladas en piedra, que asemejan la forma de una mujer, a las que han denominado Venus. Se cree que estas representaciones hacían referencia a las características más sobresalientes de lo materno/femenino, ya que se enfatizan los pechos, la vulva, y el vientre
- **Estructura social:** la estructura social del hombre primitivo, estaba definida por lo comunal, sin la evidencia de que hayan existido, al menos en un momento determinado, estructuras sociales específicas de diferenciación y/o especialización.

Así mismo, Lowie (1999) establece que entre los matrilineales indios cuervos, las mujeres ocupan puestos muy honoríficos en la Danza del Sol;

pueden llegar a ser directores en la ceremonia del tabaco y desempeñar, incluso, un papel más notable que los hombres; a veces hacen de huésped en el Festival de la Carne Guisada; no tenían prohibido los trabajos pesados ni ejercer de curanderas ni recurrir a visiones.

De esta manera, es como nos encontramos frente a una sociedad perteneciente a un orden distinto, con valores y epistemologías distintas y descubrimientos distintos, relacionados con lo mágico, lo irracional y lo inconsciente; la validez y fortaleza interna de este tipo de estructura y epistemología, queda de manifiesto con el hecho de que el pasado primitivo del hombre, representa mas de un 80% del tiempo total de la especie humana en la tierra. Asimismo, los métodos de construcción, (que aun son un misterio) dan muestra de las increíbles capacidades de este hombre mágico, capacidades que carecen de la estructura necesaria para ser analizadas con los medios actuales, convirtiéndose así en un misterio.

Un ejemplo clásico, lo constituye sin lugar a dudas el monumento megalítico más impresionante de todos los tiempos, situado al sur de Inglaterra, en la planicie de Salisbury: *STONEHENGE*.

Tanto las dimensiones y proporciones de la estructura, como la gran cantidad de conocimiento matemático y astronómico encontrado en su estructura, hacen que el hombre moderno se cuestione acerca de la concepción sobre el hombre primitivo, alejándose por tanto de la representación de éste como un hombre semidesnudo, salvaje e ignorante (Pérez 1984)

Las posibilidades del conocimiento mágico, que al menos utilitariamente, es tan parecido al conocimiento científico y racional, nos hacen pensar que hay ciertos cabos sueltos en el pasado primitivo del hombre, que de ser atados pueden contribuir al desarrollo de la especie.

Por tanto, a estas alturas será preciso responder a una simple pregunta ¿Cuál es el proceso de transición que llevó al hombre de una existencia mágica/materno/femenina, a una existencia racional/paterno/masculina, y cuales fueron las implicaciones en este sentido?

### ***1.2.2.- La comprensión racional del mundo: el camino del padre.***

Existen diversos hechos y razones hipotéticas, a las cuales se atribuye la aparición del dominio racional en el hombre, desembocando en cambios graduales en todas las facetas de su vida, así como el surgimiento de nuevas áreas, matizadas por lo racional y lo positivo.

Uno de estos hechos lo constituye la aparición de la agricultura como forma de vida y producción básica, cuyo surgimiento se enmarca en un proceso complejo de construcción. Dicho proceso comienza tras la Glaciación de Würm, y el posterior alejamiento de los polos, ante lo cual una gran porción de la tierra quedó expuesta a un clima cálido/templado, originando las grandes migraciones de animales. La ausencia de dichos animales, esenciales para la supervivencia del hombre, repercutió en su modo de vida, el cual subsistió de la caza de mamíferos pequeños, y en su mayor parte, de la recolección de frutos y semillas; se cree que este énfasis en la

recolección, originó (a través de un periodo incierto, tal vez de miles de años) que los hombres y mujeres se dieran cuenta de que era posible prever el crecimiento de ciertos alimentos en determinadas zonas, plantando sus semillas (Pérez 1984)

Así, como parte de un proceso gradual, la agricultura fue tomando lugar como parte del proceso de producción de la humanidad, al inicio a través de herramientas sencillas, y posteriormente a través del arado tirado por hombres y animales.

En este sentido, la incapacidad de las mujeres, en especial las mujeres en cinta, para llevar a cabo el trabajo en el cultivo con arado, dejó a ésta relegada de la actividad básica de producción, así como de su papel en las demás áreas de la vida humana; resulta además curioso que cuando el hombre adquirió dominio con respecto a la producción de su propio alimento, (dominio que se manifestó en su independencia con respecto a la gran madre) éste dejó de lado las doctrinas y/o representaciones religiosas alusivas a la gran madre dadora, sustituyéndolas por la acción, control y dominio de la misma, características condensadas en las grandes religiones monoteístas, con un Dios único y omnipotente de carácter masculino propias del inicio del periodo neolítico, y que posteriormente derivarían en las grandes religiones de oriente medio. (Wilber 2005)

Este nuevo modo de vida, originó serios y significativos cambios en la estructura psíquica de los individuos y comunidades humanas,

transformando de manera sensible el papel de hombres y mujeres, las epistemologías y paradigmas básicos, etc.

Ortner (1983) argumenta que con la extinción de los matriarcados y las sociedades humanas estructuradas en torno a lo femenino, las características psíquicas y biológicas propias de cada sexo, desembocaron en una concepción específica del cosmos y la naturaleza.

En este sentido la autora plantea que el diseño biológico y psicológico de las mujeres, las sitúa en un papel mayormente cercano a la naturaleza, la concepción y gestación de vida, lo primitivo, etc., todo lo contrario al papel asignado al hombre, especialmente después del descubrimiento de la agricultura, papel relacionado con la acción concreta en el mundo, la cultura, la transformación y la ampliación de los objetivos humanos por sobre la naturaleza, etc.; por tanto, lo femenino en términos de sus características físicas, biológicas y psicológicas (al menos en la especie humana) es fiel representante de la naturaleza básica y esencial, gestadora, en torno a la cual se encontraba estructurada la sociedad primitiva, en contraposición con lo masculino, caracterizado por un énfasis en la cultura y creaciones humanas por encima de la naturaleza, en una relación de dominio, desembocando en el deterioro actual de planeta, las condiciones de vida, relaciones humanas, y la creación de paradigmas enfocados de forma radical al conocimiento de lo racional, y cuya acción en el mundo ha tenido grandes costos, así como grandes beneficios.

### **1.2.3.- El puente entre magia y ciencia: lo religioso**

Así es como los cambios y descubrimientos ocurridos en la estructura filogenética humana, originaron un desplazamiento desde las estructuras relacionadas con lo materno, lo femenino, lo inconsciente, lo irracional, lo natural y lo mágico, hacia lo paterno, masculino, lo racional, cultural, lógico y estructurado, en una relación patológica de dominio, que a pesar de los beneficios que ha traído, también ha ocasionado un coste enorme, y una gran pérdida en todas las esferas de lo humano, contribuyendo a la división, la limitación y la neurosis actual.

Por supuesto la propuesta de esta presente tesis, no radica en una especie de regresión hacia los estados primitivos y mágicos de la humanidad, lo cual sería el equivalente de la situación actual y por tanto carecería de sentido.

Por el contrario, la propuesta esencial radica en la integración y trascendencia de ambos aspectos de la existencia humana, en un modelo integrador, relacionado con las múltiples esferas que constituyen lo humano. En este sentido, la psicología analítica ha descubierto a través de los años, que la estructuración del hombre como sujeto funcional radica en el ya conocido complejo de Edipo, cuya principal función estriba en la integración de las facetas, opuestas pero complementarias, tanto del padre como de la madre. La evolución y desarrollo de la humanidad, no puede por ningún motivo reducirse a la vida de un solo individuo, sin embargo si representa una muestra de éste, y si el proceso es enormemente complejo en la psicología individual, las aportaciones del análisis de toda la especie pueden ser muy enriquecedoras a la práctica de la psicología.

Concluyendo, sabemos pues que el sentido de lo sagrado/religioso no es tan distinto de la ciencia, ya que la función concreta de ambas radica en el control de aquellos aspectos que amenazan a la humanidad, en cualquier nivel. Sin embargo, ambas tienen también un punto en común, y éste es que tanto la magia como la ciencia, poseen limitaciones muy concretas, que las alejan del ideal concebido como el control y la predicción totales. (Frazer 1956)

En este sentido, el hombre primitivo, “supo” aceptar ésta limitación, materializándola en una serie de cultos y mitos específicos, creando así el simbolismo sagrado y por tanto la religión; el hombre moderno sin embargo no ha sabido aceptar estas limitaciones, creando sociedades que rinden culto a la razón, la sistematización y el dominio, contribuyendo a su sensación de soledad, nihilismo y neurosis.

Frazer (1956) identifica uno de los puntos más relevantes de la evolución psíquica humana a este respecto, y se refiere al puente constituido por lo religioso entre lo mágico y lo racional; de esta manera, el hombre primitivo mágico, logra darse cuenta, en un proceso gradual, de la incapacidad, aun de los medios mágicos, de controlar aquellos aspectos de la vida que carecen de la susceptibilidad necesaria que los hagan contingentes a las necesidades humanas, sino que existen y existirán aspectos, situaciones y fenómenos que trasciendan este control, y por tanto define en Dios, el poder trascendental, omnipresente y omnipotente, del cual dependen aquellos aspectos que exceden la esfera de lo humano; éste puente mítico, y éste dominio de lo divino, es lo que incita al hombre al desarrollo de medios y metodologías más precisas y emprendidas del lado opuesto a lo mágico, tal

como lo racional, que permitan el logro de un dominio total en la naturaleza, dejando de lado la idea del control divino.

Sin embargo, este antropocentrismo, ha desembocado en el desconocimiento de sí mismo del ser humano, y aunque los beneficios actuales son indiscutibles, las pérdidas también han sido enormes, y sus efectos apenas comienzan a percibirse (Jung 1984).

El rescate de lo religioso, no se refiere por tanto al rescate de algún mito, un rito, ni mucho menos una institución religiosa, cualesquiera que ésta sea; mas bien, el rescate de lo religioso, al menos en esta propuesta, se refiere al encuentro del hombre con un sentido profundo, una identidad trascendental que comunique al ser humano con su esencia mas básica, y que lo lleve mas allá de su existencia individual y neurótica.

## **2.- EL PARADIGMA PSICOLÓGICO Y SU CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA**

Desde su aparición, el paradigma psicológico y su construcción, ha sido objeto de análisis y controversia entre los estudiosos que forman parte del mismo. Las discusiones y elucubraciones elaboradas a este respecto, han heredado a la psicología un manajo de objetos de estudio, metodologías y técnicas tan dispersas, que su integración se ha concebido como algo imposible de lograr. No obstante es innegable el avance y desarrollo tecnológico emanado de esta diversificación del conocimiento psicológico, lo cual apunta al mismo tiempo, a una integración gradual y global de las múltiples escuelas y enfoques de la psicología. (Castanedo 1999)

Una de las cuestiones más apremiantes a este respecto, y cuya relación con el argumento de la presente tesis es fundamental, hace referencia a las fuertes y aparentes contradicciones u oposiciones entre el paradigma de lo científico en la psicología, y aquello que por sus características, se encuentra por fuera de la esfera de lo científico.

Para responder a esta interrogante y aparente contradicción, será preciso remitirse al modelo propuesto por Wilber (2005) cuya teorización analiza de forma muy puntual, las distintas epistemologías empleadas en el desarrollo de las disciplinas humanas (científicas y no científicas por supuesto) poniendo de manifiesto su complementariedad en el entendimiento de la realidad más allá de las oposiciones y límites existentes.

## 2.1.- El camino de la mano izquierda y la mano derecha.

Una de las principales controversias originadas en torno al paradigma de lo psicológico y su construcción, hace referencia a la oposición entre hechos observables y no observables; el conductismo en sus orígenes y aún hoy día, aborrecía el empleo de técnicas y teorizaciones mentalistas, calificándolas como inexactas, vagas y misteriosas; asimismo, las escuelas denominadas como mentalistas, argumentaban que el paradigma científico, en particular el conductismo y las neurociencias, desembocaban, debido a la naturaleza de sus planteamientos, en un reduccionismo altamente peligroso para el logro del entendimiento y comprensión profunda del fenómeno psíquico.

Wilber (2005) propone una teorización en este sentido, en cuya base encontramos conocimientos de carácter filosófico emanados del taoísmo; estos conocimientos hacen referencia al dakshina o camino de la mano derecha y el vama marga o camino de la mano izquierda. Así, dicha teorización parte de esta dualidad, otorgando a cada aspecto, elementos que en su conjunto definen un segmento de la totalidad de los fenómenos. El alcance y definición de cada segmento, se describe a continuación:

***El camino de la mano derecha:*** la conciencia monológica, como lo denomina Wilber, constituye el aspecto básico de este camino. Esta hace referencia a aquella forma de conocimiento en donde un ente subjetivo, separado y aislado, define en términos analíticos y sintéticos, las cualidades, características, ciclos, etc., de un fenómeno particular, llegando en ocasiones a alterar su funcionamiento. Esta forma de generación de

conocimiento, es muy propia de las ciencias naturales o físicas, y en algunos casos de las ciencias sociales, en particular aquellas matizadas por el paradigma positivo. Así, en términos concretos, lo monológico, como su nombre lo indica, se refiere a la puesta en marcha de un monólogo, en donde un observador diferenciado, emite juicios de valor, establece relaciones, y propone medios de control y predicción, acerca de un objeto, el cual no influye de manera significativa en la generación del conocimiento. Este, posee dos dimensiones que se definen por el número. Así encontramos en un inicio, el camino de la mano derecha individual, caracterizado, al menos en la psicología, por el énfasis en las manifestaciones conductuales observables y su modificación, así como en las neurociencias, las cuales ofrecen un correlato de dicha conducta, aunque al mismo tiempo, este correlato mantiene las características de su expresión, en el sentido de que se busca una manifestación observable del comportamiento.

Por otro lado, el camino de la mano derecha social, se refiere a las manifestaciones observables del fenómeno de lo social en los seres humanos, particularmente referido al establecimiento, existencia y desarrollo de las instituciones humanas, las cuales regulan y mantienen (como estructuras simbólicas) la actividad social.

Ambas manifestaciones de dicho camino, cumplen como regla el aspecto monológico, y a pesar de que el estudio científico de lo observable y objetivo, ha traído incalculables beneficios a la humanidad, no explica de forma global el fenómeno psíquico, la creencia en este sentido, y la abominación de otras y alternas formas de conocimiento, ha originado también incalculables pérdidas.

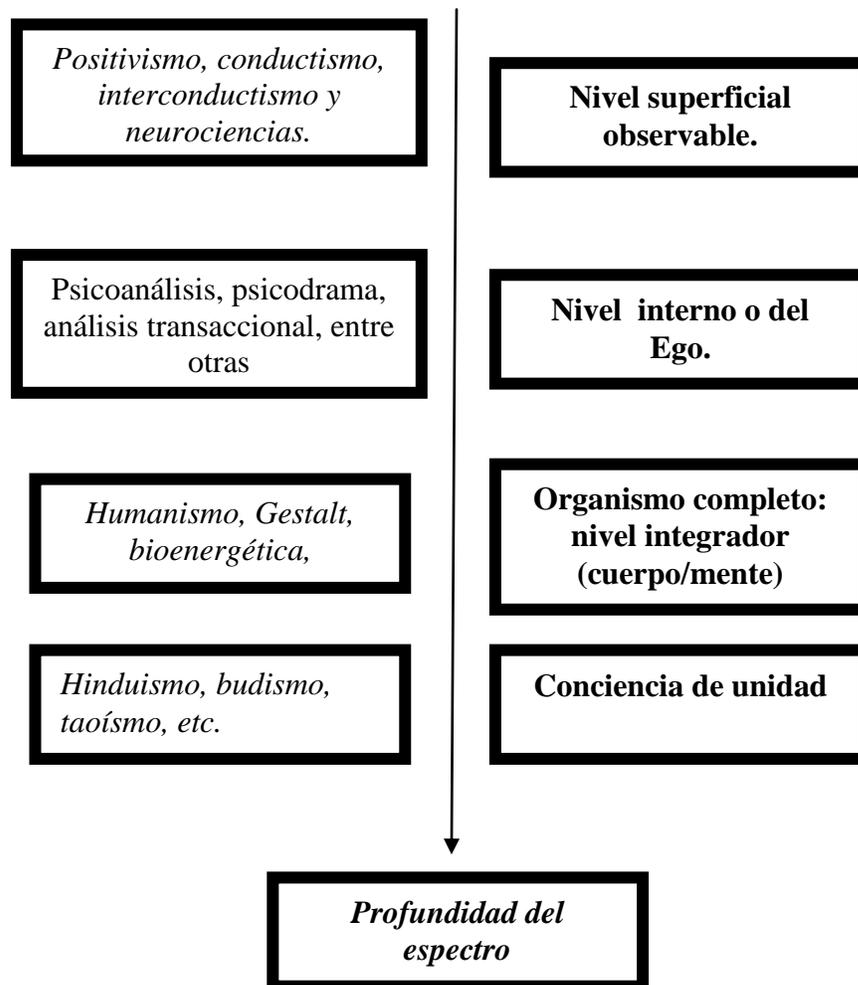
***El camino de la mano izquierda:*** a diferencia del anterior, el camino de la mano izquierda se basa en una interpretación dialógica e interpretativa de los fenómenos. En este caso, el investigador, no es ya un ente diferenciado, listo para describir lo que sus sentidos registran, sino que es un ente indiferenciado e implicado en la generación de conocimiento, y que al mismo tiempo, requiere de la implicación de aquello que conoce. Así, la manifestación concreta, posee al mismo tiempo un correlato interno, no a nivel neurológico, sino a nivel psíquico, en términos de la asignación de significados, la creación de símbolos complejos, etc., por un individuo o un grupo de personas.

Dicho camino, posee también dos dimensiones, en términos numéricos. La primera de ellas, es decir, el camino de la mano izquierda individual, queda perfectamente representado por disciplinas tales como el psicoanálisis, el humanismo, etc., las cuales establecen como un objeto de estudio primordial, el estudio de la subjetividad y las significaciones individuales no observables, a través del diálogo y entendimiento mutuo. Por otro lado, el camino de la mano izquierda grupal, es constituido por el estudio, no de lo social, sino de lo cultural, entendido esto como el conjunto de significados, símbolos, signos, discursos, etc., fundados en torno a una cultura específica, y cuya existencia trasciende, o al menos es distinta, del simple correlato observable, como la institución, la religiosidad, los ritos, etc.

De esta manera es como se establece, que ambos caminos son estrictamente necesarios para el entendimiento global del fenómeno psíquico, ubicándose cada uno en niveles de complejidad específicos, dependiendo del segmento abordado.

El mismo Wilber, propone esta estructuración en niveles, a partir del siguiente diagrama:

Figura 1.- Niveles de profundidad en el estudio de lo psicológico.



\*La figura 1 muestra los diferentes niveles de profundidad en el trabajo psicológico, así como las corrientes y/o doctrinas propias de cada tipo de trabajo.

## **2.2.-Positivismo.**

Dentro de la historia moderna de la psicología encontramos también un referente en cuanto al camino de la mano izquierda y el camino de la mano derecha, es decir lo interno y lo externo o lo subjetivo y objetivo.

En esta aparente dualidad, el camino de lo objetivo queda ocupado por el positivismo, en general, y el conductismo en particular.

El término positivismo, fue adoptado por primera vez por el matemático francés Auguste Comte. La idea general planteada en el positivismo, hace referencia al dominio científico y racional del hombre sobre su medio, y la organización de éste a través de la filosofía y el gobierno, referidos al control individual y social de la conducta (Marías 2000)

La argumentación principal del positivismo de Comte se basa en la ley de los tres estados, que según Comte (1998) se resumen en:

- Estado teológico: caracterizado en sus distintas etapas por el fetichismo, el politeísmo y el monoteísmo en su etapa final; es un estado caracterizado por el dominio del pensamiento mágico y supersticioso.
- Estado metafísico: es un estado intermedio, generalmente referido a la búsqueda del conocimiento de las cosas y los fenómenos, pero a través de medios sobrenaturales, oráculos, divinidades, rituales, etc., es decir, se busca ya la predicción y control de los fenómenos, pero a través de medios distintos a los científicos.

- Estado positivo: en este estado, “la mente se atiene a las cosas”, ya no divaga en la búsqueda de las esencias y el origen de todas las cosas, sino que se atiene a las cualidades finales y observables en las que deriva todo fenómeno u objeto, y a través de ellas controla y domina, en un orden aparentemente perfecto.

Estos tres estados, dan cuenta de un proceso evolutivo propio de la humanidad, del que ya se ha venido hablando, sin embargo, la idea del positivismo presenta algunas ventajas e inconsistencias dignas de ser señaladas:

- Como han establecido teóricos de psicología infantil y del desarrollo, como Jean Piaget, el desarrollo del niño se da por etapas, más o menos consistentes, las cuales se integran una dentro de otra, de tal forma que para que el niño pueda acceder a cualquier etapa del desarrollo, necesita dominar en su totalidad la que la precede. En este sentido, uno de los vicios del positivismo moderno, se resume en el hecho de que como doctrina filosófica, afirmaba ser el final, autónomo e independiente de la gran cadena, aquel que traería conocimiento, verdad, orden y paz a la humanidad, en una perspectiva totalizadora de control del conocimiento, olvidándose de que su constitución estaba creada con base en la magia y el misticismo espiritual, y que irónicamente solo esto lo haría trascender este estado, aparentemente final. En resumidas cuentas el hombre positivista no se da cuenta de que el estado racional y estructurado a nivel científico, es una etapa más dentro de la espiral de la conciencia, conectada íntimamente con la magia y con la espiritualidad de su hermano primitivo, y con miras a su trascendencia y derivación en otra etapa superior de conocimiento.

- El énfasis del conocimiento científico en las formas y las cualidades objetivas de los fenómenos, derivó en una terrible negación, al menos en psicología, de la subjetividad individual. Al homogeneizar los caracteres objetivos del comportamiento humano, negaron al mismo tiempo la oportunidad de cada sujeto de ser individual, así como el aspecto subyacente de los fenómenos conductuales observables.
- A pesar de la fuerza de sus argumentos el positivismo no ha podido establecer su supuesta superioridad, y los paradigmas más avanzados hasta el día de hoy, definen al positivismo y el conductismo, como la mitad de la versión, ya que al fin y al cabo, este sistema filosófico decidió quedarse con la mitad de la historia, negando categóricamente todos aquellos fenómenos que no entraban en la descripción de verdad realizada por ellos. Y a pesar que como sistema filosófico trajo incontables beneficios, los riesgos y desventajas son aun incalculables, se ha negado el origen y la esencia profunda de la vida, y sin esa raíz el crecimiento solo será ilusorio.
- Por otro lado, una de las grandes ventajas consiste en la necesidad de ver y trabajar con lo evidente, evitando especulaciones innecesarias, y validando la eficacia de las intervenciones en términos de la evidencia.

En resumen, las ventajas y desventajas del paradigma, podrían enlistarse una gran lista, pero la idea básica que se pretende plantear se refiere a que el positivismo triunfante, en cuyo seno se albergaba la esperanza de paz y

orden en un mundo caótico, solo se ha quedado con la mitad de la historia, ignorando y negando aquello que por su propia epistemología no puede conocer, y destruyendo así el origen y esencia del hombre, volviendo a éste cada vez mas neurótico y dividido.

### **2.2.1.- El conductismo.**

El conductismo, surge como una reacción positiva al tipo de conocimiento generado hasta entonces en la psicología. La psicología de la conducta fue impulsada por primera vez por John Watson, estableciendo que ésta es una rama experimental y puramente objetiva de las ciencias naturales, cuyo objeto de estudio será la conducta y su problema central el de la predicción y el control. (Watson 1987)

A pesar de que fue un intento novedoso e inigualable para concentrar todo el conocimiento psicológico, éste trató de llevarse a cabo con un falso ídolo como centro: “lo objetivo”. La enajenación y alienación tan criticada por los objetivistas en el pensamiento mágico, pasó a ser sello distintivo de esta rama de la psicología, llegando incluso a censurar a aquellos que diferían de sus conceptos.

Así, para el conductismo, los estados de conciencia, las emociones, los pensamientos, la espiritualidad, etc., no son objetivamente verificables, por tanto carecen de valor para convertirse en datos útiles y por tanto deben ser desechados, es una idea ciertamente inconsistente, tal como afirmar que el mar mide 10 metros, solo porque el instrumento de medición mide dicha distancia.

Para esta rama de la psicología existen 4 tipos de conducta: respuesta implícitas de hábito, respuestas explícitas de hábito, respuestas implícitas hereditarias y respuestas explícitas hereditarias; en estos cuatro tipos de conducta se resalta el objetivismo radical de esta escuela de la psicología, ya que aunque distingue una dimensión intrínseca de los fenómenos de la conducta, ésta no se refiere a procesos emocionales y/o mentales, sino que se refiere a los cambios glandulares y fisiológicos internos. (Skinner 2005)

Asimismo, los métodos iniciales elegidos por el conductismo como los más adecuados al entendimiento de las manifestaciones objetivas de la conducta son: la observación directa, con o sin control experimental, el método de reporte verbal (siempre referido a cualidades observables de la conducta) y el método de prueba. Éstos métodos siguen la misma tendencia hasta aquí identificada en el conductismo, es decir, se niega la subjetividad y la opinión tan válida como relativa del individuo.

El conductismo enmarca el comportamiento objetivo en el contexto E-R determinando y reconociendo al ser humano como un ente reaccionario, prisionero de las condiciones que lo rodean, negándole la oportunidad de un desarrollo individual, no vinculado con las condiciones que se le presentan, con capacidades de juicio individual y crítico, y con capacidad de elegir y transformar las condiciones que lo rodean. (Watson 1987)

En resumen en el conductismo son negadas aquellas facetas del psiquismo humano que carecen de una dimensión observable.

La neurofisiología, por ejemplo, ha tenido grandes triunfos y avances en cuanto a los procesos mentales identificados en ciertos procesos propios de

la mecánica cerebral; sin embargo la explicación de las emociones en términos de los neuropéptidos que las producen, no abarca la totalidad del fenómeno emocional del ser humano, para ello es necesaria la opinión relativa y subjetiva del individuo que experimenta dichas emociones, en términos de cómo las experimenta, por cuales motivos, su historia de vida, etc., es decir la dimensión objetiva y absoluta de los fenómenos, es complementada por la dimensión relativa y subjetiva de los mismos fenómenos.

### **2.3.- La psicología del inconsciente (nivel del ego)**

Alternando al desarrollo de la autodenominada psicología científica, existió también otro tipo de doctrinas psicológicas, que más allá de las dificultades planteadas por el aspecto no observable del fenómeno mental y/o psíquico, plantearon la necesidad de establecer una disciplina psicológica capaz de reconocer el dinamismo de la psique, así como su construcción y co-construcción constante, derivando en la estructura psíquica individual, propia de cada sujeto.

El psicoanálisis es por excelencia, la más temprana y representativa de estas formas de psicología orientadas al fenómeno psíquico, en cuyo centro se encuentra el inconsciente.

El psicoanálisis surge a finales del siglo XIX, como resultado de los largos trabajos de Freud en torno a la histeria. Particularmente Freud ofrece, gracias al psicoanálisis, la consideración del fenómeno psíquico como componente esencial en el tratamiento, etiología y teorización sobre ciertas

perturbaciones propias de su tiempo, tales como los ataques histéricos, brotes psicóticos, trastornos psicosomáticos, etc., gracias a las observaciones realizadas en torno al trabajo con Charcot, Freud logra cimentar las bases de la terapéutica psicoanalítica, así como el método más adecuado para acceder al fenómeno psíquico (Freud 2000)

La teorización del psicoanálisis encuentra su base principal en la 1ª Y 2ª tónica de la mente realizadas por Freud.

La primera de éstas establece que el individuo es al nacer solo una subjetividad en proceso de construcción; la acción libidinizada de la madre, el estadio del espejo, etc., generan en el sujeto en proceso, lo que Freud denominó como narcisismo primario. Este narcisismo crea una impresión psíquica de plenitud en el sujeto, la cual se posterga hasta que el individuo es incluido paulatinamente en el orden de lo social, momento en el cual, los padres, cuidadores, maestros y la cultura en general, señalan de manera constante y en algunos casos intensa, los aspectos negativos, y/o desagradables de la personalidad de dicho sujeto en formación. A partir de éste momento, estas características “negativas” de la personalidad, son desplazadas a la zona inconsciente de la psique del individuo, y a partir de los aspectos “positivos y aceptables” de la personalidad, se crea un conglomerado homogéneo el cual constituye la conciencia.

Una de las metas del psicoanálisis planteadas por el mismo Freud, consiste en lograr hacer lo inconsciente consciente, hecho que contribuye a la constante reintegración del sujeto, y a la eliminación de fronteras y límites psíquicos, que contribuyen al mantenimiento de una estructura psíquica dividida. (Freud 2000)

Así, según Freud (2001) la primer tónica de la psique, define dos instancias básicas en el desarrollo y formación de la psique humana: conciencia (la luz y la razón) e inconsciencia (oscuridad e irracionalidad.)

Dicha teorización presenta al menos dos ventajas principales:

- En primera instancia define la subjetividad y la psique individual como un objeto de estudio digno de la psicología, que ubica a ésta en su exacta dimensión, prescindiendo de explicaciones fisiológicas, médicas y reduccionistas de la conciencia humana.
- Ésta subjetividad, y el fenómeno psíquico del que es parte, es definida no ya como un aspecto inmóvil y obsoleto del fenómeno psíquico, carente de la importancia necesaria para su estudio, sino como un fenómeno dinámico, en el cual se hacen presentes ciertas fuerzas de carácter opuesto, pero complementario, y cuya unión trabajada y bien definida, puede contribuir a la salud y equilibrio físico, psíquico y espiritual del individuo.

La segunda tónica muy similar a la primera establece tres instancias básicas, nuevamente son dos en relación de oposición y conflicto, y un mediador entre estas instancias.

Así, Freud (2000) distingue el ello, como los deseos y el instinto, el superego, como las normas y prohibiciones, y el yo, como el mediador en este proceso dialéctico.

La meta del psicoanálisis por tanto, consiste en la integración de las partes perdidas y reprimidas de la personalidad, para la consecución del equilibrio dinámico entre las fuerzas opositoras de la conciencia, uniendo lo natural/animal, con lo social/humano.

Ante estos argumentos es posible extraer las siguientes conclusiones:

- La psicología del inconsciente, permite un salto radical con respecto a las posiciones ortodoxas y reduccionistas de la psicología científica, estableciendo la existencia de un fenómeno psíquico individual; reconoce el ego y la subjetividad como formas básicas en la manifestación de lo psíquico y establece la relevancia de su estudio.
- Le otorga a dicha subjetividad una estructura dinámica, en constante construcción y significación, conformada por fuerzas opuestas y complementarias de cuyo equilibrio depende la salud y estabilidad del individuo.
- Establece por primera vez a la integración de fuerzas opuestas como método válido de tratamiento para los trastornos psíquicos, en este caso la integración básica es entre el hombre y su sombra, es decir, la práctica del psicoanálisis permite borrar la línea entre lo que el individuo cree que es, y todo aquello que niega acerca de su propia persona. Es en resumidas cuentas, una eliminación de fronteras a nivel de la consciencia, la cual busca restablecer el equilibrio perdido gracias a la división neurótica.

Así, en los subcapítulos siguientes, esta eliminación de fronteras se irá expandiendo en profundidad, mostrando como las múltiples escuelas psicológicas que surgieron como resultado del impulso psicoanalítico, intentan la disolución de fronteras neuróticas, no ya entre el hombre y su sombra, sino entre la psique y el cuerpo, el individuo y la sociedad, el individuo y la naturaleza, y el individuo y la totalidad del cosmos.

## **2.4.- Terapias existenciales.**

El surgimiento del psicoanálisis y la escuela psicodinámica, atrajo numerosos cambios dentro de la psicología; sus conceptualizaciones y teorizaciones acerca de la psique humana, abrieron el panorama para el surgimiento de nuevas escuelas de la psicología, en cuyos objetivos destaca la autorrealización de las facultades humanas a través de la disolución de las fronteras neuróticas (Latner 1994)

Particularmente los enfoques existenciales, como su nombre bien lo indica, se enfrentan a la situación de la soledad del hombre frente a su mundo, así como el lugar que ocupa para ser y servir.

Los enfoques más representativos de las denominadas terapias existenciales son: el humanismo centrado en la persona de Rogers, la logoterapia de Víctor Frankl, y la escuela gestalt, creada por Fritz Perls. Así, para efectos de conveniencia del presente estudio, centraremos la atención principalmente en el enfoque gestalt, y las teorizaciones esenciales de esta escuela de la psicología.

El enfoque Gestáltico pertenece a la llamada tercera fuerza de la psicología, la humanista; éste es un enfoque holístico; es decir, percibe a los objetos, y en especial a los seres vivos, como totalidades. La psicoterapia Gestalt plantea la posibilidad de vivir en forma plena, libre y abierta; aceptando y responsabilizándose por lo que se es, sin usar más recursos que apreciar lo obvio, lo que está. “La terapia gestalt toma en cuenta el campo bio-psicosocial en su totalidad, incluyendo como parte básica la interacción

organismo-ambiente”, de esta forma esta terapia utiliza variables fisiológicas, sociológicas, cognitivas y motivacionales. Ninguna dimensión relevante se excluye de la teoría básica del enfoque gestáltico”. (Castanedo, 1999).

Según Naranjo (2009) el enfoque gestalt ha recibido la influencia de las siguientes corrientes:

- El psicoanálisis de Freud: incorporando los mecanismos de defensa y los sueños.
- La filosofía existencial de Martin Buber y Paul Tillich: incorporando las nociones de libertad y responsabilidad.
- La fenomenología de E. Hüsserl: incorporando la heterogeneidad de las percepciones humanas
- Las religiones orientales, y en especial el Budismo Zen: incorporando las nociones sobre *satori* (iluminación-insight) y sobre la contemplación.
- La teoría de la coraza muscular de Wilhem Reich: incorporando las manifestaciones de las emociones en el cuerpo.

#### **2.4.1.-El darse cuenta**

El darse cuenta es el primer concepto clave sobre el que se asienta el enfoque gestalt. En pocas palabras darse cuenta es entrar en contacto, natural, espontáneo, en el aquí y ahora, con lo que uno es, siente y percibe. Es un concepto semejante en algo al de insight, aunque es más amplio, ya que implica una comprensión de lo que ocurre dejando a un lado la

intelectualización y la racionalidad, y abriendo paso a la mera experiencia, sin la acción modeladora, divisoria y limítrofe propias del psiquismo neurótico. La terapia gestalt considera la experimentación, el hacer, el vivir y el sentir, como el eje primario del proceso terapéutico. Gestalt es un enfoque experimental en el sentido exacto del término: experimental, experimentar en uno mismo, o intentar captar una vivencia del momento actual de la vida por medio de un hecho o hechos.(Perls 1999)

Existen tres Zonas del Darse Cuenta:

1. El darse cuenta del mundo exterior: Esto es, contacto sensorial con objetos y eventos que se encuentran fuera de uno en el presente; lo que en este momento veo, toco, palpo, degusto o huelo.
2. El darse cuenta del mundo interior: Es el contacto sensorial actual con eventos internos, con lo que ocurre sobre y debajo de nuestra piel. Tensiones musculares, movimientos, sensaciones molestas, escozores, temblores, sudoración, respiración, etc.
3. El darse cuenta de la fantasía, la Zona Intermedia (ZIM): Esto incluye toda la actividad mental que transcurre más allá del presente: todo el explicar, imaginar, adivinar, pensar, planificar, recordar el pasado, anticiparse al futuro, etc. (Naranjo 2009)

En este sentido, la disolución de barreras y límites propios de la psique neurótica y dividida, aparece en niveles superiores con respecto al psicoanálisis ortodoxo, ya que si bien éste trata de identificar al sujeto con su propia sombra, contribuyendo a su integración, impactando así en sus

emociones, relaciones, estados de ánimo, etc., el enfoque Gestalt, brinda la oportunidad a través de la teoría y el método, de lograr una integración (a través del darse cuenta o “aweriness”) no ya al nivel del yo y su sombra, sino del ego integrado con el cuerpo (lo que Wilber denomina el estadio del centauro) y mas allá aun, del individuo (mente/cuerpo) con el ambiente del que forma parte, contribuyendo así al desarrollo de las potencialidades humanas en todas sus manifestaciones (cuerpo, mente, ser social, ser espiritual).(Latner 1994)

## **2.5.- Terapias transpersonales.**

“Un organismo que se encuentra en un contacto estrecho con su medio, posee mejores cualidades y condiciones de vida que aquel que no lo está”.

Una de las cualidades más relevantes de las terapias transpersonales radica en el establecimiento de concepciones globales del ser humano, lo cual distingue a éste como entidad compleja, que sin embargo se encuentra dentro de otras totalidades complejas, las cuales siguen un curso, afectando considerablemente la estabilidad del individuo.

Uno de los teóricos más representativos de las llamadas terapias transpersonales es Carl Gustav Jung. Jung trabajó con Freud durante varios años, sin embargo debido a diferencias y desacuerdos viene la ruptura definitiva en 1913.

Las ideas de Jung (1995) pueden resumirse en los siguientes conceptos básicos:

- **Arquetipo:** desde su trabajo con Freud, Jung descubre que existen ciertos elementos en los sueños de los analizados, que no pueden ser abordados bajo la luz de la vida del individuo; el mismo Freud ya había descubierto estos elementos a los cuales denominó, remanentes arcaicos del inconsciente. Bajo esta lógica Jung desarrolló un planteamiento que le otorgaba una historia a la psique de la humanidad, ya que ésta no había nacido de manera fortuita, sino que contaba con un proceso de construcción previo, y por lo tanto existía una herencia psíquica. Gracias a éste planteamiento fue posible para Jung desarrollar la visión de arquetipo, como formas pre codificadas de energía psíquica y de comportamiento, condensadas en un símbolo específico, y poseedoras de la herencia psíquica, simbólica y cultural de la humanidad desde su aparición. De esta manera el concepto de arquetipo, sienta las bases para el entendimiento de la psique como una entidad compleja, integrada por factores que escapan a la esfera estrictamente individual de la conciencia racional y egoica.
- **Inconsciente:** El concepto de inconsciente juega un papel fundamental en los trabajos desarrollados por Jung; al igual que Freud, Jung sostenía que el inconsciente jugaba una función compensadora en la vida anímica del individuo. Sin embargo mientras Freud estableció al inconsciente como algo estrictamente individual, Jung amplió el concepto distinguiendo al inconsciente colectivo como manifestación psíquica y simbólica de la humanidad.

- **Sincronicidad:** el concepto de sincronicidad establece la concordancia existente entre una imagen mental y su correspondiente fenómeno material, sin llegar a establecer las causas específicas que generan dicha concordancia. A través de éste concepto Jung establece una concepción más profunda y amplia del funcionamiento psíquico, el cual se enmarca en un conjunto de totalidades complejas, cuya interacción se manifiesta en la vida de cada individuo.

A través de estos conceptos Jung sienta las bases de una psicología profunda, enriquecida de múltiples elementos filosóficos, teológicos y psicológicos, con miras a lograr el abordaje global de la compleja psique humana. Así mientras la psicología de Freud busca eliminar la barrera entre el yo y su sombra, y la psicología Gestalt trata de borrar el límite entre el ego y su referente biológico, el cuerpo, la psicología de Jung busca romper las fronteras entre el ser mente/cuerpo, y el entorno global del que forma parte, incluido en este la humanidad en su conjunto. A partir de la psicología de Jung, se desarrollaron nuevos modelos y perspectivas dentro de la psicología, con panoramas mucho más integradores y conciliadores que el discurso científico tradicional.

### **2.5.1.- El enfoque Transpersonal en la actualidad.**

Los enfoques transpersonales en la actualidad, gozan de gran prestigio entre la comunidad científica y no científica, por la consistencia de sus argumentos. En concreto la psicología transpersonal busca abordar el problema de la psique y la conciencia humana desde una perspectiva global, que enmarque a ésta en un continuo proceso de desarrollo y

evolución, hacia estadios cada vez más complejos y con límites cada vez más amplios. (Grof 1998) De esta manera, se presenta a manera de resumen, el esquema propuesto por Wilber (2005) acerca de la conciencia humana y su desarrollo, caracterizado por la disolución de un límite y la creación de otro más profundo.

Tabla 1.- Niveles en el desarrollo de la conciencia humana.

<b>Nivel</b>	<b>Características</b>
<i>Yo pleromático</i>	<i>A dualismo absoluto, prepersonal y preconsciente, carencia de objetos</i>
<i>Yo alimentario</i>	<i>Primera diferenciación sujeto/objeto, satisfacción de deseos, primeros procesos sensoriales.</i>
<i>Yo tónico</i>	<i>Principio placer/displacer, memoria de imágenes, sensoriomotor, narcisista.</i>
<i>Yo social (verbal)</i>	<i>Pensamiento mítico, deseo y gustos, estructuración del tiempo, norma social.</i>
<i>Yo mental</i>	<i>Fuerza de voluntad, metas, historia personal, concepto de uno mismo.</i>
<i>Yo centauro</i>	<i>Experiencia presente, totalidad mente/cuerpo, espontaneidad.</i>
<i>Niveles sutiles</i>	<i>Percepción transegoica y extrasensorial, y/o astral/psíquico</i>

\*La tabla 1 muestra los diferentes niveles en el desarrollo de la conciencia humana, según el enfoque de la psicología transpersonal.

Este esquema establece la progresión en niveles no lineales ni estáticos, de la conciencia humana, siendo necesaria la inclusión paulatina en perspectivas de existencia más amplias, disolviendo límites y fronteras que mantienen al individuo, separado neurótico e infeliz.

Así, estos esquemas y en conjunto los elementos teóricos más sobresalientes de la psicología transpersonal, continuaran siendo abordados en el siguiente capítulo, el presente solo constituye un resumen en cuanto a las manifestaciones más avanzadas y actuales de la psicología a este respecto.

### **3.- APUNTES PARA PENSAR EN EL CONOCIMIENTO DE LO SAGRADO COMO MECANISMO INTEGRADOR EN LA PSICOLOGIA**

A lo largo del presente trabajo, se ha hablado en forma abundante, de las numerosas aportaciones y el bagaje cultural, emanado de ciertas tradiciones “místicas” del conocimiento. El repudio actual ante éstas filosofías y sistemas de conocimiento, ha originado que sean relegadas a un segundo plano, concibiéndolas como una forma obsoleta de conocimiento.

En palabras de Jung (1984) “Al crecer el conocimiento científico, nuestro mundo se ha ido deshumanizando, el hombre se siente aislado en el cosmos, porque ya no se siente inmerso en la naturaleza, y ha perdido su emotiva identidad inconsciente con los fenómenos naturales” (p. 92)

El hombre científico/racional, en su afán de controlar de una forma total los fenómenos de la naturaleza, ha logrado librarse de la superstición, y al mismo tiempo ha perdido sus valores espirituales hasta un grado potencialmente peligroso, lo cual resulta fácilmente identificable en los vicios y perturbaciones de la sociedad actual. Se desintegró su tradición espiritual y moral, y ahora está pagando el precio de esa rotura en disociación y desorientación acerca de si mismo, de su naturaleza y de aquello que lo rodea (Henderson 2001)

El presente capítulo por tanto constituye un intento teórico, para lograr la integración de las facetas antagonistas en la generación de conocimiento, reconociendo las fortalezas y debilidades, y planteando al mismo tiempo la

posibilidad de incluir el conocimiento ancestral de la humanidad, en el paradigma de lo científico.

### **3.1.- Yin y Yang: la filosofía taoísta.**

El taoísmo constituye una de las manifestaciones religiosas más tempranas y profundas de la humanidad. Su surgimiento se ha establecido alrededor del siglo VI a. de C., y es una de las escuelas de pensamiento chino más populares, solo superada por el confucianismo.

Las creencias filosóficas y místicas esenciales taoístas se encuentran en el *Tao Tê-King* (o *Daodejing*, Libro de la Vía y de la Virtud), un texto que data del siglo III a.C. atribuido a la figura histórica de Lao-tsé, y en el *Zhuangzi*, un libro de parábolas y alegorías que también data del siglo III a.C., pero atribuido al filósofo Zuang-zi. Mientras el confucianismo exhorta a los individuos a someterse a las normas de un sistema social ideal, el taoísmo mantiene que el individuo debe ignorar los dictados de la sociedad y solo ha de someterse a la pauta subyacente del Universo, el *Tao* (Camino), que no puede ni describirse con palabras ni concebirse con el pensamiento.

Para estar de acuerdo con el *Tao*, uno tiene que “hacer nada” (*wu-wei*), es decir, nada forzado, artificial o no natural. A través de la obediencia espontánea a los impulsos de la esencia natural propia de cada uno y al despojarse a sí mismo de doctrinas y conocimientos, se alcanza la unidad con el *Tao* y de ello deriva un poder místico (*Tô*). Este poder permite trascender todas las distinciones mundanas, incluso la distinción entre la vida y la muerte.

Los taoístas eran observadores estrictos de la naturaleza, a través de lo cual extrajeron todo su conocimiento y cimentaron las bases de su sistema religioso. Esta observación los llevó, entre otras cosas a la creación del libro de las mutaciones o libro de los cambios, el cual establece la gama de combinaciones que pueden presentar las fuerzas de la naturaleza, así como su influencia en la vida humana.

Así, para la filosofía taoísta, la amplia gama de combinaciones en la naturaleza, encuentra su base en la existencia de la dualidad creadora, definida por los taoístas como las dos caras de dios: Yin y Yang

Lo anterior constituye el dogma básico del taoísmo, y este se resume en la premisa de que el universo en su totalidad está conformado por dos cualidades opuestas pero complementarias.

El ideograma chino que representa al yang, está referido a la parte más luminosa de la montaña, por el contrario la representación para el yin se relaciona con el lado más frío y sombrío de dicha montaña. Luz y oscuridad, día y noche, masculino y femenino, etc., son dualidades reveladoras a este respecto, manifestación del aspecto dual y dinámico del universo, conformado por fuerzas que se atraen y repelen en un equilibrio constante.

Jung (1984) y Campbell (2002) han observado a este respecto, manifestaciones arquetípicas de culturas tales como la egipcia, la hindú, la china, Persia, Europa, nativos americanos, etc., y han identificado en éstas que aspectos como el cielo, el sol, y el fuego, resultan siempre relacionados con lo masculino, mientras que la tierra, la luna o el agua, se vinculan fuertemente con lo femenino.

Las cualidades más sobresalientes acerca del yin y el yang, se resumen a continuación en la siguiente tabla.

Tabla 2.- Cualidades específicas del yin y el yang.

<b>CUALIDAD YIN</b>	<b>CUALIDAD YANG</b>
NOCHE	DIA
LUNA	SOL
TIERRA	CIELO
AGUA	FUEGO
FRIO	CALOR
BLANDO	DUREZA
DESORDENADO	ORDENADO
FLEXIBLE	RIGIDO
RECEPTIVO	ACTIVO
DEBIL	FUERTE
RELAJADO	ENERGICO
QUIETUD	MOVIMIENTO
ACOJEDOR	AGRESIVO
INTUITIVO	RACIONAL
EMOCIONAL	INTELECTUAL
CORAZON	CABEZA
FEMENINO	MASCULINO
MADRE	PADRE

\*la tabla 2 muestra las diferentes características de la faceta femenina y masculina de los fenómenos, según el esquema básico de la tradición taoísta.

Estas cualidades aparentemente opuestas en la naturaleza, cumplen en realidad una función complementaria. Sinnet (1985) establece que así como las estaciones del año poseen cualidades tanto de acción (primavera) como de reposo (invierno) y así como los seres necesitan periodos de sueño y de vigilia, el cosmos entero necesita de estas dos facetas para lograr un equilibrio dinámico y autogestivo. Estas dos facetas o caras del cosmos eran conocidas en el budismo esotérico como mavantaras (acción) y pralayas (reposo).

En los seres humanos dichas cualidades quedan perfectamente condensadas y representadas gracias a la diferencia sexual y de género, en lo que concierne tanto a su aspecto biológico como el psicológico.

Por el lado biológico, el hombre posee la testosterona, hormona masculina por excelencia, la cual se encuentra fuertemente vinculada a rasgos comportamentales agresivos, ira, deseo sexual, desarrollo muscular, etc., todas cualidades ampliamente valoradas en el pasado primitivo del hombre (donde la caza y la supervivencia de la especie eran aspectos apremiantes) y aun hoy en día en lo que respecta a la acción y competencia en el medio social, laboral, académico, etc.

En el caso de las mujeres, la oxitocina representa la hormona femenina por excelencia, y su presencia se encuentra fuertemente asociada a la maternidad, el ensanchamiento de la pelvis al momento del parto, la capacidad de establecer vínculos afectivos, etc.

En lo que respeta al aspecto psicológico, los roles sociales clásicos establecidos para cada uno de los sexos identifican características como

mayor emocionalidad e intuición en la mujer, y mayor raciocinio y organización en el hombre, cuestiones que más allá del cliché social, establecen las características propias del orden de la naturaleza. En este sentido, según el psicoanálisis clásico, el padre siempre representa en la estructura edípica del sujeto, la ley y el orden, y la madre el amor y la vinculación, lo cual nuevamente permite establecer la existencia de un aparente orden en la naturaleza, estructurado a partir de la dualidad básica, sol y luna, yin y yang.

Es necesario por tanto, desarrollar una postura que prescinda de límites tan estrechos entre ambas facetas de la naturaleza, y reconozca a ambas inmersas en un proceso continuo, sin separación ni oposición logrando así la validez de lo racional y de lo intuitivo.

### **3.2.- Hegemonía masculina y sociedad actual**

Una de las características más evidentes y determinantes en el desarrollo de una sociedad, ya sea en sus individuos o en sus productos sociales, es la concepción que dicha sociedad posee del mundo, sus leyes e interacciones, a través de las cuales se construye la subjetividad individual, en forma de hábitos de comportamiento, así como la conciencia colectiva en forma de símbolos, significados, actitudes e intenciones.

A lo largo del presente trabajo, ha sido y será descrita la noción del taoísmo, acerca del orden y estructura de la naturaleza con base en un principio dual “yin y yang”. Los taoístas, caracterizados por ser grandes observadores de la naturaleza, comprendieron que el universo, se estructura con base en una pauta dual, tal como el día y la noche, siendo

meta de la trascendencia espiritual humana, el situarse por en medio de estos dos principios, los cuales representan la faceta femenino/masculina, terrenal/espiritual, Interior y exterior, etc., de todos los fenómenos.

Otner (1983) establece que las sociedades actuales se encuentran sobre identificadas con el papel de lo masculino, en parte debido a una serie de roles sociales con delimitaciones muy precisas y en ocasiones antagónicas, y por otro lado debido a procesos de configuración psíquica propios del desarrollo de la humanidad, tales como el descubrimiento de la agricultura y el triunfo de la cultura (hombre) por sobre la naturaleza (mujer).

De esta manera, las primeras civilizaciones del mundo humano moderno, se caracterizan, entre otras cosas, por un frontal desprecio en contra de lo femenino, manifestado en la relegación de la mujer con respecto a la actividad productiva, el uso de ésta como mercancía, y hasta en el conocimiento de lo sagrado, enfatizando la figura de Eva, entre otras cosas. Este desprecio, definido en términos concretos como el alejamiento de la madre, es decir, la naturaleza, orilló un fuerte cambio en la estructura psíquica de los seres humanos, expresada de forma muy clara en el complejo de Edipo.

El complejo de Edipo, descrito principalmente por Freud y retomado a partir de la gran obra de Sófocles, representa, en términos generales, la configuración básica de pautas inter e intrapsíquicas, que darán por resultado el nacimiento de una subjetividad y por tanto de un sujeto individual. Así, dicha teorización, de manera general, expresa que el niño (varón) quien en un primer momento se encuentra vinculado por simbiosis a la madre, será separado de esta debido a la acción legal y socializadora del

padre, que instituye la prohibición del incesto, y genera al mismo tiempo la necesidad de adquisiciones culturales que le permitan al individuo sobrevivir más allá del mundo de la madre. (Freud 2000)

Sin embargo, dicho complejo no forma solo parte de la historia individual de cada sujeto, sino que también es parte de la evolución de la especie, y representa, en forma de arquetipo, un proceso más amplio, que guarda relación directa con el alejamiento del ser humano de la naturaleza, a través principalmente del descubrimiento de la agricultura y el consiguiente dominio de la tierra (madre) traduciéndose en un énfasis radical en la cultura, la racionalización y el control. (Palmer 1994)

A pesar de las implicaciones teóricas que pudiera presentar el hecho de generalizar un proceso psíquico, ésta no es una idea nueva dentro de la psicología; Jung (1994) ya había presentado estas intuiciones cuando en el análisis de los procesos de transferencia de una de sus pacientes, logro identificar factores arquetípicos pertenecientes a culturas milenarias, correspondientes a caracteres masculinos, que guardaban relación estrecha tanto con el padre de la paciente, así como con el terapeuta, es decir, el propio Jung, pero que al mismo tiempo representaban una especie de mensaje existencial, acerca de la potencia activa de lo masculino, y la necesidad de esta en la vida de la paciente, esos contenidos oníricos que Freud llamó remanentes arcaicos, y que el psicoanálisis clásico nunca alcanzo a explicar.

Lo anterior pone de manifiesto, una de las más grandes oposiciones entre las psicologías de Jung y Freud, ya que mientras el primero concibe a lo psíquico como algo que se desarrolla, de lo interior a lo exterior, o bien

desde el arquetipo (colectivo) al comportamiento individual, el segundo concibe lo psíquico como algo que se desarrolla a partir de la experiencia externa, es decir que se construye de afuera hacia adentro; ¿Quién tiene razón? Este es justamente el planteamiento del presente estudio, y radica en la aceptación evidente y abierta de las dimensiones más interiores y abstractas que forman parte de lo que somos, que aunque no se ven, están ahí, determinando nuestro comportamiento en cada instante, y que sin duda guardan una estrecha relación con el mundo actual, embellecido por discursos de legalidad e institucionalidad y azotado por el hambre, las guerras, el nihilismo, la competencia desmedida e injusta, tanto social como económicamente, etc.

Así es que ésta unión entre las ideas de un Freud monoteísta, con miras al padre celestial a través de Moisés y su legado, y las ideas de un Jung politeísta, con miras a las profundidades de la tierra y del ser, permite corroborar y establecer la idea central de este trabajo, que es recuperar los factores perdidos del psiquismo humano, a través de la concepción de dimensiones profundas, transpersonales, en contraposición al mundo actual, y su culto al ego.

Lo psíquico por tanto debe ser considerado como algo que se desarrolla de adentro hacia afuera, y asimismo que se construye de afuera hacia adentro, en un proceso bidireccional constante, un equilibrio dinámico de lo cual depende la estabilidad y plenitud individual y colectiva.

Sin embargo las sociedades actuales, basadas en la exterioridad y superficialidad, es decir en el saber de lo positivo, han degenerado en una

faceta hiperconsumista de carácter ampliamente degenerativo, impactando en lo físico, lo psicológico y lo espiritual.

La hegemonía masculina, entendida esta como una real imposición de lo masculino por sobre lo femenino, ha originado sociedades cada vez menos capaces de distinguir las realidades interiores del ser, de entender el valor de lo negativo, lo sublime del sexo, es decir, de comprender la existencia de una realidad que trasciende la existencia individual, y enmarca al ser en un complejo conglomerado de factores interrelacionados e interdependientes, tal como un río.

Casalle (2006) define tres pautas básicas en lo que se refiere a la hegemonía sociocultural de lo masculino; esta son:

- Papel activo/agresivo y evidente control emocional
- Identidad rígida y negación de la feminidad (inconsciente)
- Relación de jerarquía.

Estas características y sus efectos, tienen un impacto en la construcción psíquica del ser humano, desembocando en una estructura social característica; el mundo actual caracterizado por bellos discursos y terribles realidades, representa una clara faceta de esta hegemonía masculina, basada en la exterioridad y superficialidad, es como dirían “puras apariencias” y si las apariencias casi siempre engañan, pues el resultado no será muy favorable.

A este respecto Jung ofrece una teorización muy explicativa acerca de las implicaciones del dominio de lo masculino. Según Jung (1995) el simbolismo relacionado con el cuadrado, y en particular el número 4, posee

una referencia característica con respecto al orden, la estabilidad y la totalidad, vistos estos como arquetipo, y que se relaciona muy claramente con los cuatro puntos cardinales o las cuatro estaciones; así pues, el simbolismo sagrado de muchas culturas y religiones, incluye estructuras con base en el número 4, como representativas de la divinidad, la plenitud y la realización.

En este sentido, la religión que por excelencia representa al mundo occidental moderno es el cristianismo; este posee una estructura básica que parte de la trinidad, e integra a la cuaternidad a través de la figura del diablo. El cristianismo moderno, sin embargo, no posee en su doctrina religiosa, una capacidad de integración del cuarto elemento, es decir de lo inconsciente, lo profundo, lo femenino, lo interior y pecaminoso, etc., degenerando en una manifestación extremadamente superficial del contenido religioso, exigiendo de sus adeptos únicamente una transformación al nivel de la superficie, una copia lineal y literal del mensaje de Cristo, la misma razón por la que el mundo real, se encuentra por debajo de los maquillados discursos de líderes políticos, religiosos y hasta empresarios, los cuales hablan de un mundo en paz, de moralidad, de instituciones y democracia, cuando más de la mitad del mundo es azotado por el hambre, la corrupción, las injusticias sociales, o por un sistema económico que cada día hace más pobres a los pobres y más ricos a los ricos.

¿Es éste pues, el mundo cristiano que tanto se ha defendido? parece que no, simplemente es una copia superficial, sin la integración de ese otro lado, el oscuro y pecaminoso, ese misterioso inconsciente que tanto le pesa al

hombre moderno, y cuyo desconocimiento se ha traducido en crisis constantes en la humanidad actual; el enfrentamiento interior entre profano y sagrado, es lo único que permite al ser humano pasar de la copia absurda y superficial, a la transformación real, al cese de la crisis, y a la realización como un ser humano completo, como el caso del cuadrado.

En resumen, las perspectivas y concepciones del mundo en la sociedad actual, han degenerado en un mundo híper-consumista, basado en la superficialidad, sin el reconocimiento de realidades interiores, representado por la ciencia positivista, el modelo neoliberal en la economía, la negación de lo sagrado y un culto al ego, y una imposición de lo masculino y la cultura por sobre lo femenino y la naturaleza, siendo los efectos de dicha concepción, bastante evidentes en lo que toca a las múltiples áreas del quehacer humano.

### **3.3.-La integración de la dualidad: Shiva y Shakti.**

El hinduismo representa una de las tradiciones espirituales humanas más destacables y cuya antigüedad se remonta más allá del año 3000 a. de C. Como en muchas de las tradiciones filosófico/religiosas, la idea acerca de la divinidad en el hinduismo, crece en torno a las nociones de trinidad, que posteriormente mutan a la cuaternidad. En el período prevédico encontramos una primera trinidad –Nara, Nari y Viraj- que es oculta y no manifestada, una abstracción pura. Procedente de ésta, encontramos otra trinidad –Agni, Vayu y Surya- que es activa y es revelada como resultado de la creación. (Campbell 2002)

En un periodo posterior, el cual define las características del hinduismo actual, se atribuyen a dicha trinidad, características de manifestación humana, de esta forma es como encontramos a Brahma (el creador, omnipotente y omnipresente), Vishnu (el conservador) y Shiva (destructor y regenerador, principio masculino); estas tres deidades representan fuerzas fundamentales para el equilibrio y mantenimiento de la tierra y del universo y al mismo tiempo constituyen el paso previo para el encuentro con el cuarto elemento, o con lo femenino (Fontana 2003)

Shiva, representa un papel fundamental en la filosofía y mitología hindú, siendo considerado como una deidad de primer orden. Así, Shiva y su consorte Shakti (Parvati) representan la dualidad del universo manifestado, “espíritu y materia”.

La tradición hindú cuenta que:

*El Cosmos giraba en torno ya al Monte Mandara, y en su pico se encontraba Shiva, en serena meditación, desligado del mundo, trascendiendo a samsara.*

*Brahma, el Dios Creador, se dirigió a Vishnu, el Salvador Cósmico, y le preguntó: “Si todas las criaturas sobre la tierra renunciaran al mundo como Shiva, el Universo cesará de existir.*

*¿Qué podría hacerse para evitarlo?”*

*Vishnu respondió: “Tenemos que conseguir una mujer que le traiga de vuelta al mundo. Para que la sociedad sobreviva, moksha –la liberación espiritual- deberá de ser complementada con el cumplimiento del dharma, el deber material. La senda de la renuncia, el yoga, deberá de ser compensada con el compromiso*

*con la existencia, bhoga. Juntos, Shiva y su consorte habrán de generar el camino de en medio, aquél entre la participación y la renuncia". Brama estuvo de acuerdo.*

Así, según lo cuenta la tradición hindú, la mujer elegida para consorte de Shiva, y cuya fuerza y desarrollo espiritual le eran equiparables, fue la misma Diosa-madre, reencarnada en la figura de Shakti.

La tradición cuenta que:

*Brahma y Vishnu contentaron a Dakha, el padre de Shakti y guardián de la civilización, al cual no le gustaba Shiva, pues éste era un eremita que no vivía de acuerdo con las leyes de la civilización. Un día Daksha tomo la determinación de realizar un prodigioso sacrificio, para el cual sería invitada toda la creación, excepto Shiva y Shakti. A pesar de que Shiva intentó convencer a Shakti para que desistiera de ir, ésta fue hasta la casa de su padre. Cuando ella llegó, junto al fuego sagrado estaban sabios, dioses y diosas, pero ninguno se levantó para recibirla; hasta su mismo padre no se mostró particularmente feliz al verla. De repente, todo quedó claro: Shakti se dió cuenta de que el sacrificio era un elaborado ritual con el objetivo de denigrar a su Señor. La humillación fue tan grande que la muerte pareció la mejor alternativa posible. La noticia de la muerte de Shakti dejó a Shiva destrozado y, entonces, cayó en el dolor. El Dios experimentó la angustia de la separación y de la soledad y se aisló en las cavernas heladas de los Himalayas.*

Sin embargo, la Diosa-madre, que en la tradición hindú es una deidad

inestable, oscura e impredecible, logró reencarnar en Parvati, la cual tras su aparición llegó hasta Shiva, celebrando con él, votos de matrimonio y estableciéndose como una pareja cósmica, integrando los aspectos duales y en oposición de la existencia (espíritu/materia, razón/emoción, hombre/mujer).

En palabras de Shiva *“La verdad se encuentra en la armonía entre el espíritu y la materia, entre el cuerpo, la mente y el alma, entre lo individual y lo social, entre la sociedad y la naturaleza, entre Purusha y Prakriti.”*

El conocimiento, y las grandes respuestas de la humanidad, no llegarán prescindiendo los recursos propios de lo humano, sino aprovechándolos en su totalidad en pro del beneficio, tanto individual como grupal; la razón y la ciencia, a pesar de su exactitud, no poseen la profundidad y amplitud de la intuición o del conocimiento contemplativo, y el desarrollo de las ciencias seguirá estando incompleto hasta que no hayamos logrado la incorporación de la otra versión, respetando siempre los límites y alcances de cada tipo de conocimiento y generando una epistemología más abarcadora, permitiendo a la ciencia, y en particular a la psicología, tener un papel con mayor relevancia social, sobretodo en tiempos de crisis.

### **3.4.- La alquimia**

La alquimia representa uno de los desarrollos de conocimiento más interesantes y característicos de un periodo que, al menos en la historia, se caracteriza por el oscurantismo, y la falta de libertades en todos los sentidos, el cual es la edad media; esta es conocida, al menos por el mundo

científico, como el antecedente más arcaico de la química como ciencia moderna, y aunque de alguna manera esto podría resultar cierto, ésta no es la única verdad, ya que en la alquimia existe un característico método de operación, enmarcado en la relación inseparable entre la materia y la psique, o bien materia y energía. (Jung 1995)

Esta misteriosa alquimia se define pues como una protociencia, que incluye conocimientos de la física, la química, la medicina, biología, etc., practicada por numerosos pueblos alrededor del mundo, desde los egipcios hasta la Europa de la edad media.

No obstante existen ciertos aspectos dignos de tomar en cuenta; primero que nada la concepción del mundo en la edad media estaba estrechamente vinculada con las ideas del cristianismo, en particular la marcada división entre cuerpo y alma, siendo el primero burdo y pecaminoso, y la segunda eterna e inmortal; por tanto, tenemos que el hombre de la edad media,, particularmente aquellos dedicados a la física, pensaba que todos los eventos físicos, contaban con un referente psíquico que les daba vida, tal como el alma y el cuerpo.

De esta manera es como en la alquimia, se llevan a cabo procesos pseudo químicos, que tratan de dar cuenta de un proceso psíquico determinado, es decir, procedimientos físico/químicos, realizados con el objetivo de proyectar los contenidos más ocultos del alma humana, así como su constante evolución a la trascendencia y liberación total, o sea la piedra filosofal, o lo que para Jung es el *SELBST*.

Jung (1995) establece que en la alquimia lo que el observador ve, guarda una estrecha relación con sus propias circunstancias inconscientes, las cuales son proyectadas en la materia, siendo dichas circunstancias, parte del camino hacia un proceso psíquico de integración gradual, lo que Jung denominó individuación.

Existen muchos datos interesantes a tratar acerca de la alquimia, sin embargo para efectos del presente trabajo, dicho tema será solo tocado de manera superficial, enfatizando el hecho de que la alquimia representa el desarrollo de un conocimiento integral, que relaciona en su proceder, cuestiones de carácter interno, oculto y subjetivo, con elementos propios de la objetividad, el pragmatismo y lo material, permitiendo así establecer la posible existencia de una epistemología integradora para la psicología, que pueda encontrar relación entre los componentes más arcaicos del inconsciente, y el tipo de comportamiento de los seres humanos, tanto individual como socialmente. (Wilber 2005)

### **3.5.- Propuesta para el desarrollo de un paradigma psicológico integral.**

Todo el planteamiento anterior no sería nada si no contara con el desarrollo de una propuesta sustentable, y aplicable al entorno que describe; a lo largo del presente trabajo se ha hablado de manera extensa, acerca de la necesidad de las sociedades actuales, falocéntricas, híper-consumistas y superficiales, de integrar aspectos de sagrado/religiosos, relacionados por supuesto con las interioridades, el inconsciente, las emociones, etc., lo que permitirá el desarrollo de una sociedad y una ciencia más equilibrada y eficiente.

La presente propuesta tiene por objetivo realizar una aportación a la enseñanza y ejercicio de la práctica psicológica, integrando ciertos aspectos vitales para el desarrollo de la psicología como una ciencia con mayor pertinencia sociocultural. Dicha propuesta estará integrada por 4 ejes fundamentales, estos son:

- Trabajo terapéutico en el proceso de formación de psicólogos(as)
- Ampliación de paradigmas fragmentarios para el estudio de la psique
- Reconocimiento y estudio de procesos complejos de la conciencia
- Ampliación del campo de acción de la psicología, particularmente a nivel de la industria y la educación.

*Trabajo terapéutico en el proceso de formación de psicólogos.*

En mi opinión, el estudio de la licenciatura en psicología, representa una de las experiencias más interesantes en mi vida; opiniones existen muchas, algunas apuntan a definir al psicólogo como el “loquero”, o bien identifican en éste una especie de sabio capaz de dar instrucciones precisas a cualquiera acerca de procesos y crisis personales, o hasta hay quienes afirman que la psicología es una profesión sencilla, debido a que no se usan los números, ni las matemáticas.

Y más allá de las creencias de sentido común acerca de la profesión, los que vivimos dentro del núcleo de la psicología, sabemos que el estudio de lo psicológico representa uno de los retos más complejos, particularmente con el tipo de paradigmas que imperan en la actualidad.

En la FES Iztacala, contamos con un modelo educativo y una propuesta bastante interesante, pero un poco ambigua, al menos hasta hace un tiempo, de tal forma que mientras el paradigma imperante en los planes y programas de estudio, es el paradigma positivo, a través del conductismo, en la enseñanza real es posible revisar muy variados temas y paradigmas; lo anterior, más allá de sus implicaciones pedagógicas y didácticas, inscribe al alumno en un complejo mundo de exploración de su propia psique, siendo inexistentes espacios en los que puedan tratarse estas inquietudes, emanadas del estudio diario de las diferentes corrientes y teorías.

Y es que, si pensamos un poco, ¿Qué es lo que se espera de un profesionalista?, de un arquitecto, se espera al menos que tenga una hermosa casa, de un odontólogo, una hermosa dentadura, de un médico, una salud y un cuidado de la misma, impecables, ¿y de un psicólogo? Será muy difícil esperar de éste una psique perfecta, o un alma perfecta, pero si al menos una psique entendida, comprendida, analizada e integrada, al menos en el mayor grado posible; los modelos terapéuticos que afirman una separación tajante y radical entre el paciente y el terapeuta, quedan invalidados gracias a los ya muy reconocidos procesos de transferencia y contratransferencia, en donde el desconocimiento del terapeuta, de su propia psique, puede desencadenar en un nocivo involucramiento con los pacientes.

De esta manera es como se plantea la necesidad de contar con espacios terapéuticos, tanto grupales como individuales, durante la formación de profesionales de la psicología, pudiendo ser llevados a cabo por los profesores, o los mismos alumnos de los grados más avanzados, y cuya finalidad radique en invitar al alumno a una exploración tanto intelectual, de

las teorías y corrientes de la psicología, como a una exploración individual e interior, que lo confronte con la realidad de su propia psique, ubicando los conocimientos aprendidos, en una estructura estable y sana, que permita a los egresados estar mejor preparados para los retos que se enfrentan en la sociedad.

### *Ampliación de paradigmas fragmentarios para el estudio de la psique*

Desde el siglo XIX, el proyecto liberal ha venido tomando fuerza hasta instalarse de lleno en todos los ámbitos de la sociedad; este proyecto, basado principalmente en sus postulados económicos, tomó fuerza en otros ámbitos de la sociedad como la cultura y la ciencia, particularmente en esta última a través del positivismo.

Comte y el positivismo, aseguraban estar en la antesala e inicio de una edad de oro para la humanidad, en donde el desarrollo de la conciencia había llegado a una altura tal, que había sido capaz de desechar la especulación, y las causas sobrenaturales para explicar los fenómenos, creando un método capaz de dotar a la ciencia natural y social, de infalibilidad y exactitud en todos los sentidos.

Esta fuerte inclinación hacia las cualidades objetivas, observables y externas, degeneró en la creación de paradigmas fragmentarios y reduccionistas, sobretodo en el estudio de las ciencias sociales o humanas, tal como la psicología.

Es esto lo que Wilber denominó conciencia monológica, en donde el investigador, que es totalmente externo al objeto estudiado, se dedicará a

relatar, a manera de monólogo, las características más sobresalientes del objeto, pudiendo por tanto, explicarlo, predecirlo y controlarlo; el descubrimiento y reconocimiento de la subjetividad individual, principalmente gracias al psicoanálisis, derivó en la creación de un método más exacto para el estudio de los procesos internos del ser humano, particularmente definido por lo que Wilber denomina conciencia dialógica, en donde el investigador, involucrado ya en la dinámica de aquello que estudia, indaga, a través del dialogo, la conversación, y el reconocimiento de aquello que estudia no como una cosa, sino como un sujeto, con una perspectiva propia de la realidad, que pone al descubierto en términos de su relación con aquel que quiere conocer.

Esto es válido sobre todo para las ciencias sociales, particularmente en el estudio de la conciencia, las emociones, la cultura, los significados, etc., de tal manera que será necesario inscribir a la psicología en su campo y objeto de estudio real: la psique, lo cual sin duda representa un reto, por las características propias del objeto.

El positivismo, y su faceta dentro de la psicología más reconocible y evidente, o sea el conductismo, no son paradigmas que arrojen datos relevantes en el estudio de lo psicológico, ya que únicamente estudian el efecto de lo psíquico, o sea la conducta, e ignoran la fuente de toda subjetividad individual, que es el dinamismo constante de la psique.

Inscribir a la psicología en un paradigma más amplio y tolerante, permitirá a esta tener una relevancia social, en términos de la resolución de problemas que más aquejan a la sociedad actual.

### *Reconocimiento y estudio de procesos complejos de la conciencia.*

Desde hace ya más de cuatro décadas, personajes como Maslow, Frankl, y Grof, crearon el enfoque transpersonal, conocido como la cuarta fuerza de la psicología, relacionada ampliamente con los descubrimientos modernos de la física y las ciencias en general, y con la promesa de lograr la integración de las fuerzas opuestas y antagónicas de la psicología, tales como el conductismo (primera fuerza), el psicoanálisis clásico (segunda fuerza) y el humanismo (tercera fuerza).

Este nuevo enfoque de la psicología, como su nombre lo denomina, posee por objetivo el estudio de aquellos estados propios del psiquismo que ha trascendido la experiencia yoica o del ego, y se ha enmarcado en una realidad más profunda y abarcadora, estableciendo conexiones directas con la naturaleza, con otros seres humanos, etc.

Y a pesar de que en EEUU y países como Chile o Argentina, el enfoque transpersonal viene siendo ampliamente trabajado, en México, éstos enfoques no han tenido éxito, debido al dominio de otros enfoques de conocimiento, y a la imposibilidad de que surjan nuevos métodos en la psicología.

Esta nueva fuerza de la psicología, integra a su estudio de lo psicológico cuestiones como:

- El estudio de la conciencia de unidad, no fragmentaria
- Estados contemplativos y meditación
- Comunicación y percepción extrasensorial
- Sueños premonitorios

- Trabajo con psicotrópicos, para inducir estados de conciencia acrecentada
- Experiencias cumbre/místicas.

Todos estos trabajos llevan años siendo realizados por investigadores de vanguardia, particularmente en EEUU, Sudamérica y Europa, siendo en México aun inexistentes o bien muy poco conocidos, en parte gracias a la faceta desacreditadora de los paradigmas actuales, citando estos desarrollos dentro de la charlatanería.

Será necesario pues que para el desarrollo de una disciplina psicológica integral, que tome en cuenta los aspectos más profundos, interiorizados y abstractos de la psique humana, la inclusión de categorías de estudio y análisis como las descritas anteriormente.

*Ampliación del campo de labor profesional del psicólogo, particularmente en la industria y la educación.*

Por último, será necesario ampliar el campo de actuación social de la psicología, campo que muchas veces se ha visto invadido por profesionistas de áreas independientes a la psicología, y que no cuentan con la formación necesaria para hacer frente a los retos humanos, al menos en organizaciones, empresas y centros escolares.

Para ejemplo, sobra decir el fútil papel del psicólogo en la estructura de las organizaciones; a pesar de que la psicología de la organización, o psicología industrial como mas se le conoce, ha sido objeto de múltiples investigaciones psicológicas a través del tiempo, observamos que en la

realidad, estos puestos se encuentran comúnmente cubiertos por administradores, contadores, economistas, licenciados en marketing y ventas, etc., enfatizando el poco o nulo interés de los dueños y de la organización, en la salud y equilibrio mental de los trabajadores, siendo únicamente el objetivo organizacional el logro de una mayor producción, y por tanto una captación más abundante de recursos.

La inclusión de la psicología dentro de la industria en general, debe contemplar por un lado, elementos y herramientas propias de un proceso organizacional, tales como la aplicación de psicometría, y la contratación de personal, sin embargo debe también abogar por la calidad de vida de los trabajadores, llevando a cabo sesiones de trabajo terapéutico, que permitan la integración de redes sociales, y por ende desemboquen en personas más felices, más desarrolladas, que realicen así un trabajo de mayor calidad.

En las escuelas resulta también ampliamente relevante esta inclusión de la psicología como disciplina relevante al desarrollo de la sociedad. Elizabeth Kubler-Ross, psiquiatra suizo estadounidense, ampliamente reconocida, establecía como elemento básico de un psiquismo sano, la libertad de elección, siendo esta posible desde una base de miedo, ignorancia y reduccionismo, o desde una base amor, conocimiento y confianza.

Esta base es evidentemente, enseñada e integrada desde la infancia; en las escuelas, el psicólogo o más bien su equivalente, se reduce a la presencia de uno o varios individuos, en ocasiones sin siquiera el estudio de una licenciatura, o bien con estudios en trabajo social o disciplinas similares, ejecutando sus acciones a través del conocido “departamento de orientación estudiantil” con el objetivo, en términos generales, de castigar y

eliminar todo brote de indisciplina adentro del plantel, algo así como una policía.

La inclusión del psicólogo en esta área, asegurará la transformación de estos departamentos de orientación en alternativas reales para el entendimiento y comprensión del ser interno, a través de técnicas y metodologías propias de la disciplina psicológica, enmarcando al alumnado en una base de respeto, confianza y exploración interior constante, siempre con el objetivo de ser mejores individuos, y mejores sociedades.

## CONCLUSIONES

Las presentes conclusiones pretenden ofrecer un panorama global acerca de la propuesta generada en el presente trabajo de investigación, a través de tópicos teóricos fundamentales, que dan estructura y coherencia al mismo.

De esta manera, en cada uno de los capítulos desarrollados en la presente tesis, una de las ideas centrales, que por supuesto constituye la piedra angular de esta propuesta, se refiere a las características esenciales de las sociedades actuales, es decir modernas y postmodernas, las cuales se encuentran orientadas con respecto a una visión masculinizada, propia del hombre moderno, y antagónica con la cosmovisión del hombre primitivo; dicha visión, posee un fuerte vínculo con aquellas características definidas como falocéntricas, centradas en el “afuera”, radicalmente superficiales, e incapaces de reconocer la influencia del factor “interno” y subjetivo, presente en todos los fenómenos, al menos los fenómenos psíquicos.

Esta postura excesivamente objetivista, ha originado la presencia de un marcado reduccionismo en el estudio del fenómeno psíquico, presente por supuesto en el empleo de la metodología científica (positivismo, conductismo, interconductismo, etc.) el cual es insuficiente, y en ocasiones inútil, para el acceso a la realidad psicológica de los seres humanos.

Por lo tanto, resulta necesaria la integración de diversos elementos teórico metodológicos, dentro de la teoría psicológica actual, permitiendo a esta tener una mayor relevancia y pertinencia social, sobretodo en tiempos de crisis, tales como los que se viven en la actualidad.

Estos elementos dignos de integración, guardan una estrecha relación con los valores y la cosmovisión propia del hombre primitivo, relacionada con aquellos elementos de carácter femenino, identificados con la interioridad, lo subjetivo, la naturaleza, la intuición, el inconsciente, el cuerpo, la religiosidad, la espiritualidad y los conocimientos de filosofías sagradas, tales como el budismo, el hinduismo, etc.

Así, para poder llevar a la psicología a una nueva fase de vanguardia, resulta necesario trascender los elementos propios de la metodología científica, valiéndose de la gran cantidad de escuelas y enfoques de la psicología, que más que ser opuestos, resultan en gran medida complementarios.

De esta manera, como ya se ha venido trabajando en la presente tesis, la dualidad en el esquema de salud psíquica, impulsada principalmente por Freud en sus trabajos iniciales, ha conducido a una reducción paulatina de los elementos propios del proceso terapéutico en múltiples trastornos y enfermedades mentales; la recuperación del cuerpo dentro del esquema de salud mental (por supuesto sin reducir la psicología a un enfoque médico) permitirá el desarrollo de métodos y estrategias más eficaces para enfrentar los retos actuales, sobretodo en un país como México, en donde más de la mitad de la población sufre de sobrepeso u obesidad, y donde el abandono del cuerpo es tan evidente, que los problemas de salud pública se encuentran a la vuelta de cada esquina. Además si tomamos en cuenta que el cerebro, es el primer órgano del cuerpo humano que resulta vulnerable al aumento de toxicidad, así como al déficit de nutrientes en el cuerpo, la cuestión se hace más evidente.

El psicólogo de la actualidad por lo tanto, debe poseer conocimientos precisos acerca del cuerpo, su naturaleza, sus procesos, y su influencia dentro de la unidad mente cuerpo, ya que el cuerpo constituye la base y el apego primario de todo ser humano, y de su equilibrio, dependerá la salud del ser mente/cuerpo, como queda demostrado por las múltiples intervenciones del Dr. Watson.

Asimismo, la inclusión de elementos y conceptos de carácter “sagrado”, permitirá darle a la psicología el papel que merece ocupar frente a las problemáticas actuales, ofreciendo a la población la oportunidad de entrar en contacto con instancias que trasciendan la esfera del ego, y sitúen la existencia en un contexto más amplio, en pro del desarrollo y la evolución humana, buscando por supuesto reducir las problemáticas que ha arrastrado la humanidad por espacio de siglos, tales como la pobreza, la desnutrición crónica, el vacío existencial, el nihilismo, etc.

La conexión del hombre con la naturaleza y todo lo vivo, se ha reducido paulatinamente, viéndose severamente afectada en los últimos siglos, a causa de los modelos liberalistas en la economía y la dinámica general de la población; este rompimiento y alejamiento del hombre con la naturaleza (femenino), en pro de la cultura (masculino) resulta un factor determinante en la aparición de múltiples problemáticas sociales, las cuales influyen en todas las áreas de la existencia humana.

El ser humano, como un animal simbólico, necesita buscar un sentido de la existencia, para poder orientar sus esfuerzos en búsqueda de un bien común, sin embargo una sociedad egoísta, hueca, basada en las apariencias y superficialidades, estructurada en pro del consumismo y la

satisfacción desmedida de los deseos, conduce a un estado poco favorable, eliminando la capacidad del ser humano de buscar y encontrar un sentido particular a su existencia, homogeneizando y alienando a los individuos que forman parte de la colectividad.

Los enfoques psicológicos actuales, y la práctica del psicólogo, se encuentran estructurados con base al desarrollo de una estrategia longitudinal con respecto al ego, es decir buscan extender la experiencia del ego en sus pacientes, aumentando así las rígidas fronteras y límites entre lo que se es, y aquello que no se es, reduciendo aun en mayor medida el vínculo inconsciente que el hombre posee con la naturaleza, aumentando así el estado de neurosis generalizado, característico de la sociedad actual.

Así, por el contrario, más que una postura longitudinal, el enfoque psicológico moderno necesita integrar una postura transversal con respecto al ego, ofreciendo a los sujetos que a él accedan, la posibilidad de ir más allá de sí mismos, ampliando así el nivel de su experiencia de vida, y restituyendo el vínculo natural del ser humano con su ambiente.

Por último, el psicólogo de la actualidad, necesita darse cuenta del papel que juega dentro de la dinámica y estructura general de la población, el cual es el equivalente a un sacerdote moderno; así, sin una preparación personal adecuada, corre el riesgo de desarrollar su labor de una forma hueca y sin sentido, ya que como bien lo afirma el psicoanálisis, es prácticamente imposible entender la locura de otro, sin antes entender la propia; y a pesar de esto, no existe aun ningún programa de estudios en psicología, al menos en México, que incluya métodos y estrategias tendientes a la formación

personal de sus estudiantes, dejando la responsabilidad del trabajo psicológico en manos de profesionales preparados al nivel de información, pero poco preparados al nivel de formación.

Los retos que presenta la época actual son innumerables, y para lograr el desarrollo paulatino de una mejor sociedad, más justa y más equilibrada, es necesario que las múltiples disciplinas del saber humano, emprendan su labor con entusiasmo y compromiso, dejando de lado las pugnas internas por saber quien tiene la razón, y más bien juntando todas las razones en una sola, sin olvidar el verdadero sentido de nuestra profesión, mejorar la calidad de vida de los seres humanos.

El desarrollo de la psicología como una ciencia verdaderamente integral y multidisciplinaria, permitirá al ser humano (entendido este como un animal de símbolos y significados) la búsqueda y encuentro con un sentido profundo de la existencia, que le permita reorientar sus fines, tanto individuales como colectivos, en torno a objetivos más amplios, incluyendo por supuesto la satisfacción a plenitud de las múltiples necesidades humanas, a través de sistemas autogestivos, en pro de la regeneración y proliferación de todo lo vivo, respetando y cuidando de otras especies animales y vegetales, edificando así una relación constructiva con respecto a la geografía específica, y en términos generales con el planeta, trascendiendo así la esfera de lo meramente individual, tomando en cuenta, tanto las necesidades humanas, como la de todos aquellos seres habitantes también de este planeta.

Las agresivas políticas de la cultura occidental, en particular las adoptadas por el gobierno estadounidense, han dejado entrever la crisis de esta cultura; los posicionamientos políticos, económicos y geográficos de

occidente en los últimos años, permiten concluir que occidente ha decaído y que en nuestras manos está la reestructuración del sistema social, económico y político, en términos de la creación de una sociedad más justa, más sabia, más equilibrada y más equitativa.

El modelo de crecimiento actual ubica la validez de una sociedad en términos de su estructura material, que la mayoría de las veces se encuentra supeditada a la relación imperialista existente entre países desarrollados y subdesarrollados; este modelo de explotación ha originado una severa polarización del mundo, y ha acarreado a la humanidad una gran cantidad de pérdidas, la mayoría de las veces imperceptible, ante la magnitud de los dichos logros materiales.

Desde el 11 de septiembre de 2001, la cultura occidental sufrió una gran sacudida, manifestada en desastres, sobretodo de tipo económico, los cuales en forma de crisis, abren la puerta para la inclusión de conocimientos olvidados por la modernidad.

Recuperemos pues la esencia perdida no olvidando que “la ignorancia es cuando no se sabe lo que los abuelos ya sabían”

## BIBLIOGRAFIA

1. Alvar, J., Blázquez, C., (1994) **Sexo muerte y religión en el mundo clásico**. Madrid, Alianza.
2. Aparisi, A., (2000) **Religión, Psicología y Cultura en el ámbito Cristiano: Por una religiosidad de signo más humano**. México, Proyecto sur.
3. Bagu, S., (1999) **Tiempo, realidad social y conocimiento; propuesta de interpretación**. México, Kairós.
4. Baro, M., (2003) **Actos de significado, más allá de la revolución cognitiva**. Barcelona, Trotta.
5. Bentue A. (2003) **Concepción del espacio sagrado en algunas religiones no cristianas**. Teología y Vida. 3(44) 70-89.
6. Bertrand, R., (1990) **Religión y ciencia**. México, FCE.
7. Broom, D. (2003) **The evolution of morality and religion**. Kingdom, Cambridge University.
8. Buber, M. (1994) **Eclipse de dios: estudios sobre la relación entre religión y filosofía**. México, Siglo XXI.
9. Burke, K., (1995) **Retórica de la religión: estudios de logología**. México, FCE.
10. Buetow, H., (1991) **Religion in personal development: an analysis and a prescription**. New York, Routledge.
11. Campbell, J., (1999) **Mitos de la luz: metáforas orientales de lo eterno**. Madrid, Marea
12. Campbell, J., (2002) **Mitología occidental: las máscaras de dios**. Madrid, Alianza editorial.

13. Casalle, L. (2006) **Wolfhart Pannenberg y el reto de la modernidad: pensar a dios y al hombre desde la mediación.** Cinta de Moebius. 1(47) 45-66
14. Castanedo, C., (1999) **Seis enfoques psicoterapéuticos.** Barcelona, Manual moderno
15. Castro, C (1996) **Filosofía y religión.** México, Grijalbo.-
16. Clack, A. (2004) **Feminist philosophy of religion.** Londres, Routledge
17. Cohen, L., (2002) **Comparemos mitologías.** Buenos aires, Visor
18. Comte, A., (1998) **La filosofía positiva.** México, Porrúa
19. Correia M. (2003) **Libertad humana y presencia divina en Boecio.** Revista de Filosofía de la Universidad del Norte. 4(5) 14-29
20. Durkheim (1993) **Las formas elementales de la vida religiosa.** Buenos aires, Paidós
21. Eliade, M., (1987) **Patanjali y el yoga.** Barcelona, Paidós
22. Eliade. M., (1991) **Lo sagrado y lo profano.** Barcelona, Paidós
23. Firth (1984) **Hombre y cultura.** México siglo XXI
24. Fontana, D. (2003) **Psychology, religion and spirituality.** Massachusetts, Malden.
25. Frankl. V., (1999) **El hombre en busca de sentido.** México, Herder
26. Franz, M., (1982) **C.G Jung: su mito en nuestro tiempo.** México, FCE.
27. Frazer J (1956) **La rama dorada: magia y religión** México FCE
28. Freud, S., (1999) **El malestar en la cultura y otros ensayos.** Madrid, Alianza editorial.

29. Freud, S., (2000) **Introducción al psicoanálisis**. Madrid, Alianza editorial
30. Freud, S., (2001) **Psicopatología de la vida cotidiana**. Madrid, Alianza editorial
31. Fromm, E., (1994) **El dogma de Cristo**. Buenos aires, Paidós
32. Gaytan, F., (2004) **Las semánticas de lo sagrado: diferenciación entre religión moral y contingencia en la sociedad moderna**. México, Plaza y Valdés.
33. Geral, F. (1992) **Religion, family, and the life course: explorations in the social history of early America**. Michigan, Ann Arbor.
34. Godelier, M (1994) **Economía, fetichismo y religión de las sociedades primitivas**. México Siglo XXI
35. Goody, J., Fortes, M., (1987) **Religion, morality and the persons: essays on Tallensi religion**. New York, Stanford University Press.
36. Grof, S., (1998) **Psicología del futuro**. México, Paidós
37. Grof, S., (2002) **Psicología transpersonal**. México, Kairós
38. Henderson, E., (2001) **Saber crecer: resiliencia y espiritualidad**. Buenos aires, Paidós
39. Jung. C., (1984) **El hombre y sus símbolos**. Madrid, Alianza
40. Jung, C., (1994) **Arquetipos e inconsciente colectivo**. Madrid, Alianza
41. Jung, C., (1995) **Psicología y alquimia**. Buenos aires, Trotta
42. Jung, C., (1984) **Psicología y religión**. Madrid, Manual moderno

43. Kerenyl, K. (2004) **Elesius: la imagen arquetípica de la madre y la hija**. México, Siruela
44. Kerenyl, K., (2003) **Introducción a la esencia de la mitología**. Mexico Siruela
45. Kubler Ross, E. (2006) **La rueda de la vida**. México, Zeta.
46. Lao tse (1999) **Tao Te King**. Mexico, Urano.
47. Latner, J., (1994) **Fundamentos de la Gestalt**. México, Paidós
48. López. S., (2000) **Zen acupuntura y psicología**. México CEAPAC
49. López. S., (2001) **De lo corporal y lo psicosomático**. México, CEAPAC
50. Lowie, R., (1999) **Historia de las religiones primitivas**. México, Alianza
51. Malinowsky, B., (1982) **Estudios de psicología primitiva : el complejo de Edipo** Barcelona, Paidós
52. Marías, J., (1998) **Historia de la filosofía**. Madrid, Alianza editorial
53. Marías, J., (2000) **La fuerza de la razón**. Madrid, Alianza editorial
54. Maslow, A., (1999) **Amplitud potencial de la naturaleza humana**. México, Trillas
55. Maslow, A., (2000) **El hombre autorrealizado**. Mexico, Kairós.
56. Maslow, A., (1999) **Religions, Values, and Peak Experiences**. EU, Penguin group USA.
57. Naranjo, C., (2009) **Entre meditación y psicoterapia**. México, La llave
58. Ortner S., (1983) **Sexual meanings, the cultural construction of gender and sexuality**. Cambridge university USA

59. Palmer, M. (1994) **Freud and Jung on religion**. New York, Routledge.
60. Pérez, E. (1995) **Psicología ética y religión**. México Siglo XXI.
61. Pérez. A., (1984) **La historia antes de la historia**. Buenos aires, Paidós
62. Perls, F., (1999) **El enfoque Gestáltico y testimonios**. México, Paidós
63. Perls. F., (2002) **Sueños y existencia**. Barcelona 4 vientos.
64. Piaget, J., (1999) **La psicología de la inteligencia**. México, Crítica.
65. Piaget, J., (2002) **Psicología del niño**. Madrid, Morata
66. Reardon, B., (1995) **Religion in the age of romanticism: studies in early nineteenth thought**. Cambridge, Cambridge University
67. Rodríguez, S., (1998) **Psicología y religión**. El Salvador, Ediciones Universidad del Salvador.
68. Reid, D., (2002) **El TAO del sexo, la salud y la larga vida**. México Urano
69. Reid. D., (2004) **El TAO de la vida sana**. México, Urano.
70. Rimpoche, S., (2003) **El libro tibetano de la vida y la muerte**. México, Urano.
71. Rodinson, M., (2000) **Los árabes**. México FCE.
72. Schuré, E. (2006) **Los grandes iniciados**. México, Tomo.
73. Sinnet, A., (1997) **Budismo esotérico**. México FCE
74. Skinner, B., (2005) **Hacia una sociedad científicamente construida**. Madrid, Martínez Roca
75. Susuki. R., Fromm. E., (1998) **Zen y psicoanálisis**. México, Paidós

76. Stenson, S., (1990) **Sentido y no sentido de la religión: ensayo sobre lenguaje y fenomenología religiosos**. Barcelona, Kairós.
77. Taylor, C., (2002) **Medico de cuerpos y almas**. México, Martínez roca
78. Watson, J., (1987) **Behaviorism**. Mexico, Trillas.
79. Weber, M., (1998) **Ensayos sobre sociología de la religión**. México Taurus.
80. Westheim, P., (2003) **arte, religión y sociedad**. México, FCE
81. Wilber K. (2005) **La conciencia sin fronteras**. México, Paidós
82. Wilber K. (2005) **Una teoría de todo**. México Paidós.
83. Wilber K. (2005) **Breve historia de todas las cosas**. México, Paidós
84. Wilber K. (2002) **El proyecto atman**. México Paidós.
85. Wulff, D. (1995) **Psychology of religion**. New York, Wiley.